



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.
INCORPORACIÓN No. 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

UNIVERSIDAD
DON VASCO A.C.

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

RELACIÓN ENTRE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS Y EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN NIÑOS

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

Ernestina Gabriel Madrigal

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 14 de noviembre de 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	
Antecedentes del problema.	1
Planteamiento del problema.	3
Objetivos de investigación.	4
Preguntas de investigación.	5
Justificación.	6
Marco de referencia.	8
Capítulo 1. La agresividad	
1.1. Concepto de agresividad.	10
1.2. Teorías de agresividad.	12
1.2.1. Teorías del instinto.	12
1.2.2. Teoría del aprendizaje social.	14
1.2.3. Teoría de la frustración.	15
1.3. Manifestación de la agresividad.	16
1.4. Característica de las conductas agresivas.	19
1.5. Tipos de agresividad.	20
1.6. Factores que influyen en la agresividad.	24
1.6.1. Familiares.	24
1.6.2. Moldeamiento.	26
1.6.3. Reforzamiento.	27
1.6.4. Falta de conocimientos y habilidades.	29
1.6.5. Los medios de comunicación de masas.	29
1.7. Consecuencias de la agresividad.	31
Capítulo 2. Rendimiento académico	
2.1. Concepto de rendimiento académico.	34
2.2. Verificación y evaluación del rendimiento académico.	36
2.3. La calificación como forma de medir el rendimiento académico.	39
2.4. Características del rendimiento académico.	40
2.5. Factores que influyen en el rendimiento académico.	41

2.5.1. Factores intra-educativos.	43
2.5.2. Factores familiares.	44
2.5.3. Factores sociales.	48
2.5.4. Factores psicológicos.	50
2.5.5. Factores pedagógicos.	53
2.5.6. Factores orgánicos.	56

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados

3.1. Metodología.	59
3.1.1. Enfoque mixto.	59
3.1.2. Alcance descriptivo.	62
3.1.3. Diseño de investigación no experimental.	62
3.1.4. Tipo de estudio transversal.	63
3.1.5. Técnicas e instrumentos de investigación.	64
3.2. Descripción de la población.	68
3.3. Análisis e interpretación de resultados.	69
3.3.1. La agresividad física manifestada por los niños.	70
3.3.2. La agresividad psicológica y verbal manifestada por los niños.	76
3.3.3. El rendimiento académico de los alumnos con conductas agresivas.	80
Conclusiones.	84
Bibliografía.	87
Mesografía.	90
Anexos.	91

AGRADECIMIENTOS

A Dios por haberme permitido vivir hasta este día, por haberme dado sabiduría, fortaleza, salud, y no dejarme sola en los momentos difíciles.

Le doy gracias a mis padres José Juan y María, por su esfuerzo y apoyo incondicional que me brindaron lo largo de mi vida y por darme la oportunidad de estudiar esta carrera.

A mis hermanos, Juan, Mateo y Josué, por ser parte importante de mi vida y representar la unidad familiar.

A la Lic. Martha Estela Chuela Aguilar, por la buena disposición, paciencia, orientación y ayuda que me brindo para la realización de esta tesis.

A todos mis maestros de la carrera de Psicología, por haber compartido conmigo sus conocimientos y sobre todo su amistad.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está enfocada a examinar las conductas agresivas que presentan los niños y de qué manera estas afectan su rendimiento académico. Para conocer dicho fenómeno, a continuación se presentan algunas investigaciones previas relacionadas.

Antecedentes del problema.

La palabra agresividad procede del latín *agrediré*, que significa “andarhacia” fue introducida por el lenguaje periodístico en 1875, empleada en un contexto military derivada del término “agresión” que surgió a finales del siglo XIV.

La agresividad en sentido biológico, se define en el marco de las interacciones entre un ser vivo y su entorno. Es la fuerza instintiva que permite al individuo imponer la satisfacción de sus exigencias territoriales o pulsionales elementales; si bien los mecanismos mediante los cuales se expresa el acto de agresión se encuentran ontogénicamente bien fijados, los elementos desencadenantes son variables, dependen de las características del entorno y los tipos de frustración que se trate (Zaczyk;1998).

El rendimiento académico se define, por su parte, como el producto que rinde o da el alumnado en el entorno de centros educativos de enseñanza (Martínez-Otero; 2007).

En el año 2002, Navazo y Alonso realizaron un estudio en donde se pretendía revisar la relación existente entre las diferentes manifestaciones conductuales, consideradas como agresivas, y el rendimiento académico, tanto en el ámbito global como individualmente entre cada una de ellas y las principales áreas del currículum escolar. Para ello trabajaron con una muestra de 101 sujetos de ambos sexos, de enseñanza primaria y secundaria, complementando con entrevistas individuales al profesorado y tutores en sus centros escolares correspondientes. Los datos obtenidos se procesaron mediante el análisis factorial, correlación de Pearson y ANOVA de un factor, con la aplicación del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Con este estudio se encontraron conductas, habitualmente consideradas como agresivas, que no solo son predictivas de un mal rendimiento académico, sino que se correlacionan de forma positiva con esta variable (www.dialnet.unirioja.com).

Por otra parte, en el año 2008, Rodríguez-Mayoral y cols. analizaron, entre otros objetivos, la relación entre conducta violenta entre iguales y rendimiento académico. Para ello, administraron el “Cuestionario de evaluación de la violencia en la escuela y en el ocio” (CEVEO) a una muestra de 1,512 estudiantes de 1 a 4 de Educación Secundaria Obligatoria. El rendimiento académico fue informado por los propios estudiantes respecto a las calificaciones obtenidas en diversas asignaturas en el último trimestre. Los resultados revelaron que el grupo de estudiantes clasificados como

agresores, en comparación con los grupos de estudiantes identificados como víctimas y general, presentó un rendimiento académico significativamente más bajo en todas las asignaturas analizadas, excepto en matemáticas, donde no se hallaron diferencias estadísticamente significativas. De forma adicional, estos autores encontraron que el grupo de estudiantes agresores presentó una peor valoración y actitud hacia el estudio y un nivel de motivación intrínseca significativamente menor que los grupos de víctimas y general (www.thefreelibrary.com).

Planteamiento del problema.

En la actualidad, el problema de la agresividad en los niños es muy común, debido a que se presenta en muchas escuelas, ya que es el principal lugar donde los niños manifiestan este tipo de conductas.

La familia constituye el primer lugar donde los niños aprenden a relacionarse con los demás y adquieren ciertas conductas, entre ellas, la agresividad, la cual se va desarrollando paulatinamente, por lo que los niños crecen con ella y se convierten en una característica habitual, la cual es manifestada principalmente en la escuela, en el hogar y en otros contextos donde se desenvuelven los niños.

Las conductas agresivas pueden tener diferentes consecuencias, entre ellas, que afectan el rendimiento académico, como se ha visto en la Escuela Primaria Tierra y Libertad de la ciudad de Uruapan, Michoacán, en el año 2012, ya que dentro de esta institución existen muchos casos de niños que tienen una conducta agresiva y presentan

un bajo rendimiento escolar; sin embargo, hay otros casos en donde hay niños que presentan las mismas conductas y estas no afectan su rendimiento académico, al contrario: son niños muy inteligentes que realizan todas las actividades y tareas que se les indiquen dentro del salón de clase, pero cuando no los mantienen ocupados con actividades diferentes, se presentan este tipo de conductas.

Por esta razón, se pretende investigar si los niños que presentan conductas agresivas, tienen un alto o bajo rendimiento escolar, para ello se tienen como variables la agresividad y el rendimiento académico. Por lo tanto, se plantea la siguiente pregunta de investigación.

¿Existe relación entre las conductas agresivas y el rendimiento académico de los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán?

Objetivos de investigación.

Con la finalidad de optimizar el tiempo y los demás recursos disponibles, en el presente trabajo se formularon las directrices que enseguida se enuncian.

Objetivo general.

Analizar las conductas agresivas de los alumnos de tercer grado de la escuela Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán y su relación con el rendimiento académico.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de agresividad.
2. Definir el concepto de rendimiento académico.
3. Describir las conductas agresivas que presentan los alumnos de tercer grado, de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán.
4. Conocer el rendimiento académico a partir de las calificaciones de los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán, que presentan conductas agresivas.
5. Establecer la relación entre las conductas agresivas y el rendimiento académico con las calificaciones obtenidas de los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán.

Preguntas de investigación.

1. De acuerdo con las teorías, ¿existe relación entre la agresión escolar y las calificaciones de los alumnos?
2. ¿Qué conductas agresivas presentan los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán?

3. Los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán, que son agresivos, ¿presentan calificaciones menores a 7?
4. ¿Qué relación existe entre las conductas agresivas de estos alumnos con su rendimiento académico?

Justificación.

Esta investigación está enfocada al estudio sobre las conductas agresivas que presentan los niños de primaria y en qué medida esto afecta su rendimiento académico, concretamente, su calificación.

Desde el punto de vista social, es importante el presente estudio para conocer las causas de las conductas agresivas, sus manifestaciones y las consecuencias que pueden traer, entre ellas, que los alumnos presenten problemas interpersonales, sean en el futuro padres violentos, delincuentes o que se desencadene algún problema emocional. Todas estas consecuencias pueden afectar a la persona, a la familia y por supuesto, a la sociedad.

De manera personal, este trabajo es importante, ya que se han realizado pocos estudios sobre esta problemática, existen varias investigaciones sobre el rendimiento académico relacionadas con otras variables, como la motivación, las estrategias que utilizan los docentes, el material didáctico, entre otros, pero no de la relación con la agresividad; de esta manera, es una investigación que aportará un nuevo conocimiento

al ámbito educativo. Esta problemática es un fenómeno que se está presentando constantemente en diversas instituciones y por ende, los alumnos se ven afectados en su desarrollo de aprendizaje, limitando su preparación académica.

Para los docentes esta investigación es importante porque aporta información sobre la agresividad, como los tipos, sus manifestaciones, los factores que influyen para que se presenten, las consecuencias que puede tener si no se prevé esta problemática, además que se les dará a conocer si este tipo de conductas afectan el rendimiento académico de los alumnos y sobre todo, a su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, para los padres es importante el estudio, ya que les ayudará para saber cómo tratar este problema con sus hijos, darles el apoyo que necesitan para evitar este tipo de conductas y que no afecten sus relaciones interpersonales.

Para la psicología educativa, el presente estudio es de vital importancia, porque se aporta un nuevo conocimiento con los resultados obtenidos y con esto se podrá, de alguna forma, intervenir para evitar la problemática, además, esta investigación servirá como referencia para realizar otras indagaciones sobre este fenómeno, en el que quizás se aporte un nuevo conocimiento para tener más información y de esta manera, saber cómo evitar esta problemática, que afecta principalmente a la sociedad.

Marco de referencia.

El escenario de la presente investigación fue en la Escuela Primaria Tierra y Libertad, turno vespertino, ubicada en la calle Plan de Agua Prieta número 5, colonia Tierra y Libertad, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Esta institución fue fundada en el año de 1989 debido a la gran necesidad que había en ese entonces de una institución educativa en la colonia. Los primeros salones que se construyeron fueron de madera y que aún se encuentran en funcionamiento; actualmente se rige por el enfoque ideológico laico.

La visión de esta escuela, la encuadra como una institución comprometida con la intervención educativa eficaz y estimulante para el desarrollo de los niños; atendiendo las características y necesidades de aprendizaje; favoreciendo el desarrollo de las competencias y logrando los propósitos del programa de educación primaria; promoviendo la constante comunicación con los padres de familia y propiciando su participación en las actividades del centro de trabajo.

Su misión radica en analizar y dar seguimiento a las acciones que permitan el acceso, permanencia y egreso en el sistema educativo. Además de brindar una atención de calidad a los alumnos, teniendo en cuenta los propósitos del programa de educación primaria y las necesidades específicas del niño, creando una conciencia crítica, reflexiva y creativa. De igual manera, reconociendo la participación de los padres de familia y la comunidad como parte fundamental en el proceso educativo.

La institución cuenta con la siguiente infraestructura: cinco aulas de madera, 14 aulas de concreto, una de atención especial, una dirección, un desayunador, dos baños: uno de niños y otro de niñas, un almacén y una cancha de básquetbol. Actualmente cuenta con 18 grupos, tres de cada grado (A, B y C) y cada uno cuenta con 30 alumnos aproximadamente. En total, la comunidad escolar es de un promedio de 540 alumnos, con edades que varían desde 6 hasta 13 años de edad. Cabe señalar que esta institución cuenta con un turno matutino en el que se atiende a un número similar de alumnos, la mayoría de ellos son de bajos recursos.

CAPÍTULO 1

LA AGRESIVIDAD

En el presente título se hará un estudio detallado sobre la agresividad, primeramente se dará a conocer el concepto de agresividad, las teorías que explican este fenómeno, sus manifestaciones, los tipos, los factores que influyen, así como las consecuencias que trae dicha condición si no se trata a tiempo.

1.1. Concepto de agresividad.

Para poder entender qué es la agresividad, es importante conocer diferentes autores que definan la variable que se estudia en la presente investigación.

En términos generales, se refiere a un conjunto de fenómenos y aunque se relacionan con las conductas físicas, no deben confundirse con ellos, y es necesario mantener la distinción entre agresión y violencia.

La agresión es algo que siempre implica una conducta, ya sea física o simbólica, y que es ejecutada con la intención de dañar a alguien (Gross; 2004).

Baron (citado por Crozier; 2001:117) define la agresión como “una forma de conducta dirigida a causar daño o heridas a otro ser vivo que tenga motivos para

evitar ese trato”.Esta definición admite cualquier tipo de conducta que tenga las condiciones de los motivos del agresor y el agredido.

Por otro lado Kostelnik y Soderman(2009) señalan que la agresión es una conducta antisocial que daña o destruye la propiedad o que causadaño físico o emocional a una persona,puede ser verbal o psicológica.

Sin embargo, hay psicólogos que consideran la agresión como conductas aprendidas, provocadas por determinadas condiciones, mientras que otros psicólogos la consideran como un rasgo de personalidad que predice la forma de comportamiento del individuo en las diferentes situaciones (Crozier; 2001).

Al analizar las definiciones antes mencionadas, se puede decir que la agresividad es el conjunto de conductas o una tendencia a actuar o a responder de forma violenta hacia otra persona; estas conductasson manifestaciones que pueden ser innatas, aprendidas o moldeadas de otras conductas agresivas, que tengan el propósito de causar daño a otra persona,ya sea de manera física o psicológica,desencadenadas por el dolor y la frustración.

En cuanto a los patrones de conducta agresiva que son resultado de experiencias de aprendizaje y que mencionan algunos psicólogos, se puede decir que por medio de otras experiencias de aprendizaje estructuradas, de manera adecuada, es posible eliminar o modificar dichas conductas y sustituirlas por otras que sean aceptadas socialmente.

1.2. Teorías de la agresividad.

Existen diversas teorías acerca de la temática en cuestión, cada una explica cómo se desarrolla o manifiesta dicho fenómeno. Enseguida se explican las más representativas.

1.2.1. Teorías del instinto.

Las explicaciones instintivas parten de la idea de que las personas son agresivas por naturaleza, es decir, que detrás de lo que es el comportamiento agresivo observable, se supone la existencia de un instinto. Esta idea, por lo tanto, indica que este tipo de comportamiento, por una parte, no necesita ningún tipo de aprendizaje para ser adquirido y, por otra, que tiene un carácter intrínseco de evitarla. Esta manera de entender las conductas agresivas ha sido más destacada en las explicaciones cotidianas sobre la agresividad, las causas y sus funciones (Ibáñez y cols.; 2004).

Dentro de las teorías del instinto, la etiología, el psicoanálisis y la sociobiología, son los estudios más importantes que han desarrollado el tema de la agresividad desde una perspectiva innata.

Konrad Lorenz (citado por Ibáñez y cols.; 2004) desde la etiología que estudia el comportamiento animal, al mantenerse en la creencia de que los seres humanos son agresivos por naturaleza, ignoró el papel del aprendizaje y de las influencias

culturales, como determinantes de la agresión humana de los factores biológicos, de modo que afirma que la agresión no es una respuesta a los estímulos ambientales, sino que ocurre de manera espontánea, cuando la energía agresiva se acumula y demanda una descarga.

Por otro lado dentro, de la teoría psicoanalítica de Freud se menciona que el único objetivo de la agresividad es la destrucción, se explica que “la energía agresiva puede ser modificada a la acción compensadora de la libido y a la capacidad del yo para equilibrar y sublimar las pulsiones, es así como la agresión puede convertirse en un medio para el aprendizaje, el trabajo y la capacidad creadora” (Solloa; 2006:177).

La sociobiología, por su parte, ha estudiado las bases biológicas del comportamiento, es por esto que los sociobiólogos parten de la idea de que las conductas agresivas facilitan la supervivencia del individuo. Sin embargo, esta idea se ha criticado por muchos autores, ya que advierten, por un lado, que la noción de supervivencia que este enfoque sostiene, es solamente una justificación para mantener las relaciones de poder, por lo tanto, fomenta las ideas de discriminación; por otro lado, denuncian que estas aportaciones favorecen al orden social establecido, ya que el hecho de considerar cualquier comportamiento como resultado o como un proceso de evolución natural, implica el hecho de aceptar que el mundo es como es y que no se puede hacer nada para cambiarlo, porque está determinado por la naturaleza (Ibáñez y cols.;2004).

1.2.2. Teoría del aprendizaje social.

Desde el punto de vista del aprendizaje social y con las aportaciones de Bandura, las teorías del aprendizaje postulan que la agresividad es una forma de conducta que se adquiere a partir de las relaciones interpersonales, por lo que se puede decir que las experiencias ambientales y de aprendizaje también están relacionadas con las conductas agresivas. Dentro de este marco, resulta fácil comprender por qué los padres agresivos producen un modelamiento hacia sus hijos; “agresión genera agresión” fue uno de los postulados básicos de este enfoque, y cabe mencionar que las “situaciones que provocan frustración, sufrimiento o algún tipo de privación, crearán conductas agresivas en el ser humano” (Solloa; 2006:177).

Sin embargo, Bandura menciona, que una situación es aprender las conductas agresivas o destructivas y otra es llevarlas a cabo, esto dependerá de las actitudes y las condiciones en que se encuentre el ser humano. Esta distinción entre el aprendizaje y la ejecución para las conductas agresivas es muy importante, porque se puede aprender a ser agresivo y no serlo, es decir, el hecho de que influyan en las propias conductas y que se manifiesten o no, dependerá de las valoraciones de conciencia que hará cada ser humano (Ibáñez y cols.; 2004).

Por otro lado, la psicología social y experimental, analizaron el fenómeno de la agresión como un patrón de conducta que, a pesar de que puede ser facilitado por las propias características del ser humano, se trata de un hecho aprendido y tanto la inducción de conductas agresivas y la intervención sobre las mismas, dependen de

factores psicológicos y sociales sobre los que siempre se puede hacer algo para modificarlos (Palmero y cols.; 2002).

1.2.3. Teoría de la frustración

Esta teoría corresponde a un análisis psicosocial de la agresividad, iniciado por Dólar y Miller en 1939. Aunque es apoyada por Freud, critica la hipótesis de la pulsión del instinto agresivo y la sustituye por una correlación entre frustración y agresividad. La frustración provoca la agresividad y esta es, en definitiva, resultado de aquella, toda frustración puede producir agresión, aunque también otros efectos(www.mercaba.org).

Por otra lado, Domenach (1981) menciona que hace varios años se desarrolló una teoría psicológica, que sostenía que la consecuencia directa de la frustración es la agresión, ya que esta se debe siempre a la frustración, y la frustración lleva siempre a la agresión, sin embargo la mayoría de los especialistas en psicología social están de acuerdo en que la frustración aumenta la posibilidad de violencia, pero que existen otros factores que contribuyen a que se dé un comportamiento violento.

Al analizar estas teorías, se puede decir que la agresividad es una conducta humanan universal para la supervivencia del ser humano, que tiene sus raíces en la propia naturaleza bioquímica y es adaptativa a cualquier contexto, puede manifestarse por reacciones bioquímicas y hormonales y a su vez, están orientadas

a modificarse o eliminarse por otras menos agresivas, de acuerdo con las experiencias sociales en el que el ser humano se va desarrollando.

1.3. Manifestación de la agresividad

La agresividad siempre tiene la intención de hacer daño; por naturaleza, el hombre utiliza los actos violentos para defenderse o para conseguir algo.

La agresividad puede manifestarse en cada uno de los niveles que integran al ser humano: ya sea físico, emocional, cognitivo o social.

En el nivel físico se puede presentar, como la lucha de manifestaciones corporales. En el nivel emocional, se puede presentar como rabia o cólera, que se manifiesta a través de las expresiones faciales y los gestos, en el tono de voz y el volumen del lenguaje. En el ámbito cognitivo, se presenta con fantasías destructivas, preparación de planes agresivos o ideas de persecución propia o ajena. En el ámbito social, es el marco en el cual, de una manera o de otra, se toma de forma concreta la agresividad (sites.google.com).

Palmero y cols. (2002) mencionan que existen dos factores principales relacionados con la manifestación de agresividad, se trata de la ira y la hostilidad.

La ira es una experiencia emocional desagradable, ya que aparece en eventos desagradables que provocan frustración; esta característica impulsa y facilita las

acciones de la agresión, debido a que provoca una emoción que activa al organismo, facilitando la agresión a otras personas.

La hostilidad, por otra parte, más que una emoción es una predisposición cognitiva negativa, situaciones de amenazas o de resentimiento hacia otras personas. Sin embargo, al igual que la ira, la hostilidad también facilita la manifestación de conductas agresivas contra quienes son objeto de antipatía.

Finalmente, la agresividad es una tendencia a comportarse de forma violenta, ya que existen factores que provocan la agresión y que se manifiestan en acciones de confrontación, provocando daño a otras personas.

Por otra parte Palmero y cols. (2002) señalan que existen variables que se encuentran implicadas en muchas de las acciones agresivas con las que el ser humano se puede encontrar.

- 1) Variables cognitivas: todas las conductas agresivas se realizan con el propósito de hacer daño a algo o a alguien. La intencionalidad es uno de los procesos cognitivos más significativos implicados en la motivación para agredir, ya que estos procesos proporcionan o inducen acciones agresivas.
- 2) Variables emocionales: las reacciones emocionales, como los estados afectivos, intervienen eficazmente sobre la conducta agresiva, debido a que en la mayoría de los casos, para llevar a cabo este tipo de conducta,

deben manifestarse acciones de forma enérgica y estar impulsados por una aversión hacia el otro, ya que ambas variables facilitan la realización de conductas agresivas.

- 3) Variables conductuales o situacionales: numerosas manifestaciones agresivas están inducidas por circunstancias externas, pues existen diversos estímulos incondicionados, o principalmente, condicionados y asociados a la agresión, así como estímulos discriminativos que informan de la conveniencia o ventaja de acciones para conseguir los objetivos deseados, o ser el fruto de la hostilidad que genera una determinada persona o un grupo de ellas, ya que las conductas agresivas son iniciadas cuando existen las condiciones ambientales para llevar a cabo este tipo de comportamiento.
- 4) Variables personales: existen circunstancias individuales en la forma de comportarse, que son incompatibles con los principios básicos de la conducta, como son las diferencias en la edad, sexo o características de personalidad.

Además, existen otras variables de personalidad que juegan un papel muy importante en la predisposición de conductas agresivas: las principales variables son la irritabilidad, susceptibilidad emocional y rumiación. La irritabilidad se refiere a la tendencia a presentar arranques de ira ante provocaciones pequeñas; la susceptibilidad emocional muestra la predisposición a sentir sentimientos de

desamparo, malestar o vulnerabilidad; por último, la rumiación se caracteriza por la tendencia a mantener la ira durante un periodo prolongado después de que la provocación ha desaparecido.

1.4. Características de las conductas agresivas.

La familia es el primer lugar donde los seres humanos aprenden a relacionarse con los demás. La agresividad como conducta, en muchos casos, pertenece a una característica aprendida en el hogar, ya que las relaciones que se dan por la familia ejercen una influencia en su generación y mantenimientos de este tipo de conductas.

Existen diversas características de la agresividad en general, las cuales permiten identificar entre ellas cuáles son las principales para que se considere que una persona presente conductas agresivas.

Las principales características de las conductas agresivas son:

- Gritos.
- Pleitos.
- Accesos de cólera.
- Actos de desobediencia ante la autoridad y las normas sociales.
- Amenazas verbales y físicas.
- Forzar situaciones económicas.

- Mostrarse resentido.
- Daño a objetos materiales.
- Dejar de hablarle al otro o a los otros.
- Discusiones con las personas cercanas.
- Episodios de rabia.

Si todas estas características se presentan frecuentemente, con una mayor intensidad y con la duración en crecimiento, entonces se puede considerar que existe un problema de agresividad conductual en determinada persona (www.consultasexual.com.mx).

1.5. Tipos de agresividad.

Así como existen diferentes características de la agresividad, también hay diferentes clases, con características específicas, que a continuación se presentan.

Soutullo y Mardomingo (2010: 82) consideran dos tipos de agresividad, que son:

- 1) “Impulsiva. También conocida como afectiva, hostil, reactiva o espontánea, que tiene como objetivo principal causar daño a otra persona, utilizando actos o palabras, como ataques lanzados con el fin de vengar insultos previos o conseguir que la víctima haga lo que el agresor desea.

- 2) Instrumental. También conocida como deliberada, tiene como objetivo principal obtener un beneficio.”

Los autores referidos consideran que estos dos tipos de agresividad están asociados a características particulares psicológicas: la agresividad impulsiva está asociada a la cólera, a una reacción emocional alta y el aumento de la respuesta del sistema nervioso simpático; por el contrario, la agresividad instrumental se asocia a una reacción emocional baja y un descenso de la respuesta del sistema nervioso simpático. Sin embargo estos dos tipos de agresividad se pueden presentar en el mismo individuo en diferentes situaciones y condiciones, eso dependerá de la situación en la que se encuentre.

Por otro lado, Kostelnik y Soderman (2009) mencionan también dos tipos de agresividad, consideradas como las principales que presenta el ser humano.

- 1) Accidental: este tipo de agresividad se da cuando el agresor lastima a alguien sin pensarlo, es más común durante el juego, ya que ocurre por casualidad, no tiene una intención de causar un conflicto o perjudicar al agredido. Su agresividad es muy tosca, pero se limita a situaciones de juego que en general implican fantasía.
- 2) Expresiva: es una experiencia sensorial que produce placer al agresor, ocurre cuando este disfruta con una acción física que involuntariamente lastima a otros o interfiere con sus derechos, con los gestos que hace el

agresor; son para él, actos físicos exploratorios o divertidos que sin intención, causan daño a alguien.

Molina (1992) considera tres tipos de agresión que involucran una serie de factores, que no dejan secuelas únicamente en lo físico, sino también en lo psicológico, como la modalidad verbal, la cual hace la diferencia entre la agresión física y a la psicológica.

- a) Física: es la descarga de energía que se produce en el agresor hacia el agredido, el impacto es tal, hasta llegar al grado de ocasionar una lesión grave, que requiera de atención médica. Esta variante se caracteriza por: heridas, puñetazos, empujones, bofetadas, patadas, que son realizadas por lo general, bajo reacciones de cólera impulsiva.

- b) Psicológica: tiende a darse en la esfera afectiva y se caracteriza por la descalificación o negación de la existencia de la persona, es decir, pueden rechazarlo mediante la postergación de las necesidades (alimentos, limpieza y estímulo). Las consecuencias menos graves se expresan en la desvalorización, limitación de las potencialidades de acción, de pensamientos y sentimientos. Este autor considera a este tipo de agresividad, como un daño más profundo que la agresión física y si se presenta con mayor frecuencia, ocasiona un clima de interrelaciones que conducen constantemente una alteración en el desarrollo de la personalidad infantil y se relacionan con:

- 1) La imagen deteriorada que el niño adquiere de sí mismo.
- 2) La naturaleza de su ser y la de los otros.
- 3) El desarrollo de sus potencialidades afectivas o intelectuales.

c) Verbal: puede ser directa, como el caso de las amenazas y comentarios hostiles, o indirecta, como los comentarios sarcásticos; puede ir acompañada de conductas agresivas no verbales, como gestos hostiles o tono de voz elevado, puede manifestarse de una forma directa, cuando la persona se altera, utiliza un tono de voz elevado o grosero, insultos y un lenguaje amenazante.

De acuerdo con los diferentes tipos de agresividad que se mencionaron anteriormente, se podría decir que pueden manifestarse de acuerdo con el contexto en el que se encuentra el agresor, por lo tanto, las conductas agresivas que se vayan presentando serán de acuerdo con la interrelación que se tiene con los demás individuos, ya que tendrá reacciones diferentes en cada situación.

1.6. Factores que influyen en la agresividad.

Existe una serie de factores que se asocian a la agresividad, estos son los posibles desencadenantes de las conductas agresivas manifestadas de diferentes maneras. Enseguida se explican los más representativos.

1.6.1. Familiares.

Un factor familiar de gran importancia es la incongruencia del comportamiento de los padres y esto se presenta cuando tratan de corregir las conductas violentas que presenta el niño, castigándolo con una agresión física o con una actitud amenazadora, cuando una misma conducta es castigada y otras veces no, o cuando el padre regaña al niño, pero la madre no.

Otro elemento que provoca tensiones en la familia y que puede impulsar al niño a comportarse agresivamente, es la deteriorada relación de los padres o el tipo de disciplina a la que es sometido el niño (López y Arango; 2005).

De acuerdo con lo que mencionan los autores, los padres deben tener cuidado en la manera en que están educando a sus hijos, es recomendable que ellos establezcan ciertas reglas y límites dentro del hogar, para asimismo saber qué castigo o consecuencia debe tener el mal comportamiento que presente el niño, de modo que siempre se trate de solucionar de la misma manera y así, evitar que exista esa incongruencia en los castigos que ponen los padres. Cabe mencionar que al estar castigando al niño de formas distintas por los inadecuados comportamientos, afecta al niño de manera negativa, lo cual puede ser la causa de que presente conductas agresivas.

Por otro lado, Mendoza (2011: 2) sostiene que existe una serie de variables implicadas en el ambiente familiar, las cuales tienen una “influencia familiar directa en

el desarrollo de las manifestaciones de agresividad, la formación de valores, roles y posteriores relaciones sociales”. Estas variables son:

- El rechazo de los padres hacia el hijo.
- La actitud negativa entre padres e hijos.
- La ausencia de marcos de referencia de comportamiento social y familiar.
- El refuerzo positivo de la agresividad, valorar y alentar la agresión.
- Las prácticas de disciplinas inconscientes.
- La práctica de disciplinas exageradamente punitivas.
- El temperamento del chico en interacción con la dinámica familiar.
- El empleo de castigos físicos.
- La falta de control por parte de los padres.
- Historia familiar de conductas antisociales.
- Aislamiento social de la familia.
- La exposición continua a la violencia que se transmite en los medios de comunicación.

1.6.2. Moldeamiento.

Esta postura afirma que la mayoría de los niños aprenden a comportarse de manera agresiva imitando a los modelos que se le presentan en su desarrollo; entre los principales, son los padres de los niños, ya que se ha observado que los menores que presentan conductas agresivas, siguen los patrones de conducta de sus padres:

cuando estos castigan mediante la violencia física y verbal, se convierten para sus hijos en violentos, así los niños van adquiriendo un repertorio conductual, lo cual hace que ellos respondan de la misma manera en situaciones conflictivas que puedan surgir en su entorno familiar y social.

El proceso de moldeamiento al que está sometido el niño durante su etapa de desarrollo de aprendizaje, no solo le informa de las conductas agresivas, sino también de las consecuencias que esas conductas tienen para los modelos. Si los efectos son agradables porque se consigue lo que se quiere, existe una mayor probabilidad de que estos sigan repitiéndose en el futuro.

Este autor señala algunos estudios de niños con conductas agresivas en la escuela, menciona que estos niños, son muy pasivos y obedientes en casa, lo cual se debe a que sus padres les inculcan a ser "machos" (beligerantes) en la escuela y a no dejarse, castigando al mismo tiempo severamente cualquier manifestación de agresividad o desobediencia en casa, sin embargo, tales niños, lejos de ser agresivos, son obedientes, pues solamente siguen las enseñanzas de sus padres (Aguilar y cols.; 1987).

Todos los modelos que se siguen para que presenten conductas agresivas, se encuentran en diferentes contextos, como en la escuela, en la casa, en la colonia donde se vive, entre otros; por lo tanto, influyen de manera directa para el aprendizaje y la manifestación de las conductas agresivas. Si en la familia no se presenta ningún tipo de agresión, sino que al contrario, existe respeto, amor o un ambiente de armonía, el

niño presentará esas mismas conductas, porque es lo que ve y aprende dentro de su hogar.

Por otra parte, Domenach (1981) menciona que el aprendizaje de la agresividad desempeña un papel muy importante. Un niño puede identificarse con sus padres e imitarles, ya que la identificación con el padre y con sus valores son importantes en el aprendizaje de los tipos de conducta agresiva. Así ocurre en especial en aquellas culturas o subculturas en las que el machismo se considera como una conducta adecuada, pero pueden también intervenir otros factores de aprendizaje.

1.6.3. Reforzamiento.

El reforzamiento contribuye de manera significativa para que los niños mantengan las conductas agresivas. El niño rasguña, muerde, pega, se burla o amenaza para obtener lo que desea. La agresión se premia cuando otros niños o adultos se retiran del conflicto o acceden a los deseos del agresor; situaciones como estas son las que enseñan, tanto al agresor como a sus víctimas, que los actos violentos dan resultados o que es la forma que se obtiene lo que se desea, y si este tipo de conducta se sigue premiando, el agresor se sentirá poderoso y de esta manera seguirá reforzando sus acciones negativas (Kostelnik y Soderman; 2009).

Por otra parte, Palmero y cols. (2002) mencionan que muchos actos de agresión son reforzados positivamente, ya que con ellos se consiguen los objetivos deseados por parte del agresor; dado que esta característica se distingue por ser expresiva,

resulta ser un procedimiento eficaz para conseguir lo que se pretende, provocando que se mantengan este tipo de comportamientos el futuro y si las circunstancias son similares, el agresor va acentuando su comportamiento.

Mediante actos violentos se puede adquirir prestigio, estatus, valor personal y conseguir otras recompensas, pero también muchas conductas agresivas se fomentan e incrementan cuando se encuentran dentro de un grupo, ya que no solo provee de refuerzos por las mismas, ya que proporciona seguridad, anonimato y dilución de responsabilidad.

Si los niños obtienen lo que pretenden a través de la agresión, es recomendable poner ciertos límites, de esta manera se evitará que la conducta negativa se siga reforzando, ya que si no se ponen límites a tiempo, el niño siempre se comportará de tal manera, porque de esta forma siempre conseguirá lo que desea.

1.6.4. Falta de conocimiento y habilidades.

En muchas ocasiones, los niños recurren a la agresión porque no conocen otra estrategia cuando sus objetivos quedan bloqueados o cuando sufren el ataque de otro menor, esto provoca que utilicen la violencia física una vez que se les haya agotado su repertorio de habilidades sociales, si todavía no consiguen lo que desean o quieren

proteger algo importante para ellos. La falta de madurez y la experiencia es lo que provoca este problema, si el niño tiene pocas posibilidades de practicar estrategias no violentas o aprender las destrezas asociadas a la afectividad, habrá mayores probabilidades de que sean agresivos (Kostelnik y Soderman; 2009).

Si los niños no aprenden a controlar sus impulsos en situaciones que les causen ira, no podrán controlar sus emociones, por lo tanto, reaccionarán de manera agresiva ante un ataque de hostilidad de cualquier persona y siempre estarán defendiéndose de manera agresiva.

1.6.5. Los medios de comunicación de masas.

Existen varias investigaciones sobre las consecuencias de la agresividad en los medios de comunicación de masas, como la televisión y el cine, y sobre las tendencias de los espectadores e la violencia.

Un estudio realizado en el artículo de R. M. y D.E. Liedert, resume los resultados de este campo con la afirmación de que cuanto mayor es el nivel de agresividad televisiva que presencia el niño, más dispuesto está a recurrir a la violencia y a proponerla como solución ante un conflicto, ya que la considera eficaz (Domenach; 1981).

Por otro lado, Penas (2012) sostiene que la influencia de la televisión en las conductas agresivas está comprobada, debido a que este medio brinda múltiples

modelos agresivos; los programas que pasan no están centrados únicamente para adultos, sino que la mayoría de los programas infantiles tiene tanto violencia como agresividad, lo cual repercute en su desempeño académico.

Cuando los personajes logran sus objetivos a través de la agresividad, la influencia es aún más marcada y esto provoca que los niños adopten dichas conductas, porque al parecer, el mensaje es que solamente existe una forma de triunfar y obtener lo que uno quiere. La agresión y el despojo, policías y maleantes, ladrones y detectives, ejecutivos y grandes corporaciones... todos estos elementos comparten algo en común, que es la agresividad que modelan los niños que ven este tipo de programas (Aguilar y cols.; 1987).

Todos los factores que se mencionaron anteriormente, son la clave de las conductas agresivas que manifiestan los niños de diferentes edades, y que pueden inducir al niño a comportarse de manera agresiva, ya sea de manera directa o indirecta, causando un daño emocional a las personas.

1.7. Consecuencias de la agresividad.

Las conductas agresivas traen consigo una serie de consecuencias si no son tratadas a tiempo y adecuadamente, por lo que a continuación se mencionarán algunas de las repercusiones que se pueden desencadenar.

Los niños agresivos, especialmente los hombres, pueden mostrar ciertas diferencias cognitivas con sus compañeros de clase, ya que su nivel de razonamiento moral y empatía suelen ser bajos, provocando que no tengan la capacidad de darse cuenta de los motivos de un personaje al hacer un juicio moral. Además, los niños agresivos muestran una interpretación autoprotectora de su entorno social en la que tienden a minimizar los sentimientos negativos que otros sienten hacia ellos (Ross y cols.; 2008).

El tener un comportamiento agresivo provoca que el niño tenga dificultades y complicaciones en las relaciones interpersonales, lo cual impide una correcta integración en cualquier ambiente en que se desarrolle. Por lo general, cuando un niño sostiene una conducta agresiva es porque reacciona ante un conflicto, por ejemplo, problemas con personas mayores por no querer seguir las órdenes que le imponen, y problemas con adultos cuando los castigan por no haberse comportado. Con estos problemas, los niños se sienten frustrados y construyen una emoción negativa, provocando que reaccionen de manera agresiva (www.guiainfantil.com).

Papalia y cols. (2005) mencionan que la agresión puede producir consecuencias graves, tanto físicas como emocionales. Los niños maltratados suelen presentar un retraso en el desarrollo del lenguaje, son propensos a repetir un grado escolar, a obtener bajas puntuaciones en pruebas cognitivas y a tener problemas de conducta.

Los niños que sufren de violencia física tienden a ser temerosos, poco cooperativos, menos capaces a responder a las manifestaciones amistosas y existe la posibilidad de que se vuelven delincuentes, enfermos mentales o criminales.

Por otro lado, la agresión emocional es más sutil que la física, y sus efectos son más difíciles de identificar, ya que se ha relacionado con la baja autoestima, el desajuste emocional, el bajo aprovechamiento, depresión, agresión, homicidio y suicidio.

Además de las consecuencias mencionadas anteriormente, las conductas agresivas no solo afectan a las relaciones interpersonales, sino también y principalmente su rendimiento escolar, ya que los niños no pueden tener un máximo nivel de concentración para el aprendizaje, esto le provoca bajas calificaciones, y si las conductas agresivas presentadas no se tratan a tiempo, traerá consecuencias más graves.

Para concluir este capítulo, se puede decir que la agresividad es una forma de responder o actuar de manera violenta hacia una persona, causando un daño físico o emocional con el objetivo de conseguir lo que se propone. La familia representa en este contexto, uno de los factores más influyentes para que el niño presente este tipo de conductas de manera continua, ya que constituye el primer lugar donde el niño se desenvuelve.

CAPÍTULO 2

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En este capítulo se presentará en primer lugar el concepto de rendimiento académico, tomado de diferentes autores; se hará mención de cómo evaluar el rendimiento académico, las características y los factores de diversa naturaleza que influyen en este fenómeno.

2.1. Concepto de rendimiento académico.

El rendimiento académico no es un concepto fácil de definir, aunque se han realizado varias interpretaciones al respecto. Por esta razón, Tejedor (1998) define dos tipos de rendimiento: por una parte, en sentido escrito, medido a través de la elaboración de exámenes o el éxito en las pruebas, es decir, en las calificaciones que tenga el alumno; por otro lado, en sentido amplio, medido a través del éxito al finalizar el curso, el retraso o el abandono de los estudios.

Jiménez (citado por Edel; 2003) define el rendimiento académico como el nivel de conocimientos demostrado en determinada área o materia, de acuerdo con la norma de edad y el nivel académico en el que se encuentre al alumno. Con este concepto se podría decir que el rendimiento debe ser entendido a partir de los procesos de evaluación del alumno, sin embargo, la simple medición o evaluación del rendimiento logrado por el alumno no es suficiente: hay que tomar en cuenta no solo el desempeño

individual del estudiante, sino la manera en que es influido el grupo, el aula o el contexto educativo en el que se desenvuelve el educando.

Por otro lado, Martínez-Otero (2007) define el rendimiento académico como el producto que rinde o da el alumnado en el entorno de centros educativos de enseñanza. Se trata de una definición en la que se sitúa al estudiante como protagonista de la acción.

Alves (1963) considera que el verdadero rendimiento escolar consiste en la suma de las transformaciones que se operan: en el lenguaje, en el pensamiento y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con los problemas y las situaciones de la materia que se enseña.

Analizando los conceptos antes mencionados por los diferentes autores, se puede decir que el rendimiento académico es el nivel de conocimientos que adquiere el alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es el fruto del esfuerzo y la capacidad que va demostrando dentro del aula. Los autores consideran los exámenes como el principal instrumento para evaluar el rendimiento de los alumnos, ya que de acuerdo con los resultados de estos, se pueden demostrar los conocimientos adquiridos.

Sin embargo, Jiménez (citado por Edel; 2003), afirma que el examen no es suficiente para evaluar el rendimiento, sino que hay que tomar en cuenta otros aspectos, tales como el contexto escolar en el que se desenvuelve el alumno, los

compañeros de aula, la forma en que el profesor imparte la clase o las estrategias que utiliza.

2.2. Verificación y evaluación del rendimiento académico.

La evaluación del rendimiento académico puede ser entendida como una cantidad en la que se estima de lo que el alumno ha aprendido en un proceso de instrucción o formación educativa, refleja su capacidad para responder al proceso de aprendizaje en función de los objetivos o competencias dentro de la materia (Burga; 2005).

Para la evaluación del rendimiento de los alumnos, el profesor es el personaje asignado de manera usual para verificar el proceso del aprendizaje de los alumnos, desde la etapa inicial hasta el final de un curso, y esto se logrará orientándolos, estimulándolos, diagnosticando sus dificultades, corrigiendo adecuadamente sus equivocaciones, ayudándolos a integrar y precisar lo aprendido. Con los exámenes se podrá verificar sus aportaciones bien fundamentadas, en observaciones y hechos concretos, durante el año escolar.

Con todos estos elementos, el profesor podrá evaluar a cada uno de los alumnos y de esta manera se le otorgará una calificación, que sea de acuerdo con el desempeño académico que tenga durante el ciclo escolar.

Dentro de la evaluación se utilizan los exámenes, que sirven para conocer, no solamente el grado de aprovechamiento de los alumnos, sino también el de competencias y la eficiencia del profesor como tal.

En la actualidad se sigue utilizando este método, ya que la tradición escolar ha implantado la costumbre de evaluar de acuerdo con los resultados de los exámenes como medida, y de esta manera conocer el éxito o fracaso de los alumnos, como si el profesor no fuera también participante dentro del aula, pero gracias a la moderna técnica de enseñanza, los resultados que obtienen los grupos en los exámenes, evidencian el éxito o el fracaso, no solo de ellos, sino también del profesor que los ha guiado y orientado en su aprendizaje.

Si la técnica de enseñanza que utiliza el maestro es eficaz, los alumnos estarán en condiciones de demostrar en sus exámenes un alto grado de aprovechamiento y en todas las actividades fuera y dentro del aula. Asimismo, la aprobación será de casi todos los alumnos y no solo es posible, sino deseable como una meta de orientación docente, persistente y eficaz (Alves; 1963).

Burga(2005) menciona que en la actualidad puede considerarse que la evaluación tiene funciones fundamentales definidas:

- 1) La toma de decisiones: que se refiere a la marcha del proceso pedagógico, es decir, que es cuando se decide si un alumno debe parar o no un curso y así poder continuar su proceso de aprendizaje.

- 2) La retroinformación: busca conocer las habilidades y fortalezas del alumno con respecto a sus logros de aprendizaje.
- 3) El reforzamiento: implica convertir a la evaluación en una actividad satisfactoria, a través del reconocimiento de su esfuerzo y rendimiento.
- 4) La autoconciencia: busca que el alumno logre reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, así como qué elementos le están causando dificultades en su rendimiento.

Dentro de este contexto, las pruebas de aprovechamiento y rendimiento son muy importantes, ya que buscan evaluar el nivel de habilidad o el logro del alumno, después de un proceso de instrucción.

Como se puede identificar en este apartado, la evaluación es muy importante para el ámbito educativo, ya que permite verificar el rendimiento de los alumnos. Su propósito fundamental es saber qué conocimientos, habilidades o destrezas ha logrado el alumno durante el proceso de aprendizaje. Las pruebas son un elemento importante para evaluar el rendimiento académico, tanto de los alumnos como del profesor, ya que de los resultados que se obtengan de las pruebas, hacen posible conocer el rendimiento de cada uno de los estudiantes y asimismo saber si las estrategias o técnicas de aprendizaje que está utilizando el profesor, están facilitando su aprendizaje, de lo contrario se puede verificar qué aspectos modificar para el logro del objetivo de curso.

2.3. La calificación como forma de medir el rendimiento académico.

Las calificaciones son una forma de informar a los padres sobre el desempeño académico de sus hijos, ya que presentan el juicio conciso del profesor en cuanto a la capacidad que adquieren para dominar los contenidos de aprendizaje, así como las conductas enseñadas en un tema durante un periodo escolar, como las boletas de las calificaciones se les entregan a los padres cuatro o cinco veces en el ciclo. La información que se tiene se limita a juicios globales y a la descripción detallada del desempeño de los alumnos durante un periodo determinado. Si el alumno tiene una calificación de seis o siete, se considera que su rendimiento académico es bajo, si tiene una calificación de ocho se considera como el promedio, mientras que si es de nueve o diez, su rendimiento es señalado como alto.

Las calificaciones de los alumnos sirven para que ellos se motiven y sigan estudiando, una calificación alta es una recompensa para el estudio y el aprendizaje; la motivación aumenta cuando las calificaciones son altas, pero disminuye si estas son bajas, por lo que es recomendable que el profesor trate de equilibrar las calificaciones bajas de los alumnos y así poder mejorarlas. Dichos indicadores sirven para orientar, porque ayudan a los alumnos, a los padres de familia y al asesor, para escoger los cursos apropiados; sirven para identificar a los alumnos que requieren de algún servicio especial y además, ofrecen información a los colegas respecto al desempeño académico de los educandos.

La calificación se utiliza en la escuela por diferentes razones: es un elemento muy importante para determinar si el estudiante tiene un rendimiento alto o bajo, dependiendo la calificación que tenga. No pueden existir escuelas donde los profesores no evalúen el desempeño de sus discípulos y lo comuniquen a los padres de los alumnos, pueden cambiar los criterios en que se basan las calificaciones y la forma en que lo comunican, pero no se tiene que eliminar el proceso en cuestión.

De acuerdo con la trascendencia de la calificación, el profesor tiene la obligación de ser objetivo y justo al asignar dicho resultado a sus alumnos y nunca debe considerarlas como una estrategia de castigo (Aisrasian; 2003).

2.4. Características del rendimiento académico.

Rodríguez (citado por López y Arango; 2005) mencionan que las características del rendimiento académico son un proceso que permite al alumno valorar sus capacidades intelectuales, teniendo como resultado un aprendizaje significativo. Este autor distingue tres características esenciales del rendimiento académico:

1. Carácter psicológico en el que se hace referencia a los atributos personales, inherentes tanto al alumno como al profesor.
2. Carácter sociológico, en el que se alude tanto elementos estructurales y estáticos del contexto (familiar, institucional y social) como sus aspectos dinámicos.

3. Aspectos didácticos, referidos a las características de la dinámica de trabajo del docente, así como a los factores asociados a las estrategias, métodos y recursos del proceso de aprendizaje.

Por otra parte a García y Palacios (citados por Reyes; 2003) indican que dentro de las características del rendimiento académico hay un doble punto de vista, estático y dinámico, que concierne al sujeto desde el ámbito educación como social y se caracteriza de la siguiente manera:

- a) En su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, es decir la capacidad y esfuerzo del alumno.
- b) En el aspecto estático se refiere al resultado de aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento.
- c) Está ligado a medidas de calidad y a juicios de evaluación.
- d) Está relacionado con propósitos de carácter ético que incluye perspectivas económicas, lo cual hace necesario a un tipo de rendimiento en función al entorno social vigente.

2.5. Factores que influyen en el rendimiento académico.

Existen diferentes componentes que afectan el rendimiento académico de los alumnos, como la personalidad de los niños y el ambiente familiar en el que se desenvuelven, entre otros que continuación se presentan.

González (citado por Tejedor; 1998:110) clasifica dos grupos de factores que influyen en el rendimiento académico:

1. “Factores inherentes al alumno:

- Falta de preparación para acceder a estudios superiores o niveles de conocimientos no adecuados a las exigencias de la Universidad.
- Desarrollo inadecuado de aptitudes específicas acordes con el tipo de carrera elegida.
- Aspectos de índole actitudinal.
- Falta de métodos de estudio o técnicas de trabajo intelectual.
- Estilos de aprendizaje no acordes con la carrera elegida.

2. Factores inherentes al profesor:

- Falta de tratamiento individualizado a los estudiantes.
- Deficiencias pedagógicas.
- Falta de dedicación.
- Factores inherentes a la organización académica.
- Falta de coordinación entre distintas materias.
- Sistemas de selección utilizados.
- Ausencia de objetivos claramente definidos.
- Criterios objetivos para la evaluación.”

2.5.1. Factores intraeducativos.

Torres (1995) menciona que existen factores intraeducativos que afectan el rendimiento académico de los alumnos, los cuales son:

- **Capacitación docente:** si el maestro no está bien preparado para impartir clases, no se da la relación esperada entre la formación y el nivel académico de este y el rendimiento de los alumnos, se ha observado que se logra un mejor aprovechamiento con los docentes de formación pedagógica, con lo cual el rendimiento y la formación de los alumnos aumenta.
- **Experiencia docente:** la experiencia del profesor incide positivamente sobre el rendimiento escolar, pero solamente en lenguaje, ciencias y matemáticas, lo que significa que la influencia varía en el rendimiento según distintas áreas de estudio.
- **Relación alumno-docente:** este es uno de los factores que tiene más peso, ya que el mayor y mejor rendimiento está relacionado con maestros que tienen una adecuada relación afectiva con sus alumnos y de sus capacidades para aprender.
- **Normas de evaluación y promoción:** estas pautas resultan determinantes en el rendimiento académico, en la relación de los alumnos y en la calidad del aprendizaje, ya que si no van de acuerdo con las necesidades de los alumnos, su rendimiento se verá afectado.

- Cambios del profesor durante el año escolar: la ausencia o cambios del profesor durante el año de enseñanza, afecta negativamente el rendimiento de los alumnos, debido a que interrumpen el ritmo de aprendizaje que se está llevando a cabo, por el proceso que llevan para adaptarse al profesor y a las normas o reglas que él pone.

2.5.2. Factores familiares.

La familia puede influir en el desempeño de sus hijos de varias formas: por un lado, cuando hay circunstancias familiares que puedan alterar el equilibrio afectivo del niño, lo que influye directamente en sus resultados escolares, por otro lado, el entorno sociocultural de la familia, así como el grado de motivación y participación de los padres respecto a la escuela y el estilo educativo que enseñan a sus hijos, todos estos factores se relacionan con el rendimiento escolar (Herrero y cols.; 2006).

Enseguida se presentan los grupos en los que se estructuran los diversos elementos paternos que inciden sobre el rendimiento escolar.

a) El nivel educativo y cultural de los padres.

Los padres que tienen un nivel cultural alto, transmiten a sus hijos una alta valoración de la cultura y el conocimiento, les facilitan más oportunidades de aprendizaje, por lo tanto, su rendimiento académico es más alto. Pero si los padres son de nivel sociocultural bajo, aunque pueden tener grandes aspiraciones educativas

para sus hijos, la realidad es que se presentan muchas dificultades para poder llegar a cumplir dichas expectativas y es lo que afecta en su rendimiento. (García; 1993).

El nivel cultural de los padres facilita la adaptación escolar de sus hijos, ya que los estimulan intelectualmente y es más fácil para ellos que asimilen los conocimientos que se les enseña, debido a que ayudan a sensibilizarlos a los intereses escolares. Según el nivel cultural de los padres, la información del niño será muy distinta y si es extensa, la aportación escolar sitúa en continuidad con la de la familia, pero en el caso contrario, hay una irregularidad y por lo tanto, la información recibida en clase parece mucho más difícil para ellos.

De la misma manera, la riqueza y propiedad del vocabulario de los padres influyen directamente en sus hijos, cuando estos oyen nombrar los objetos de alguna manera, adquieren el hábito de decirlo de la misma manera, pero cuando el vocabulario de los padres es pobre y los términos empleados son poco apropiados, los hijos adoptan la misma forma de hablar. Muchos estudios demuestran que, el nivel verbal de los alumnos refleja el de su familia, por ello es un factor que afecta el rendimiento académico de los alumnos (Avanzini; 1985).

b) Estilos educativos de los padres.

Dentro de los estilos educativos de los padres, se identifican cuatro situaciones que afectan negativamente el rendimiento académico de los hijos:

1. La severidad excesiva hace que los padres generen unas expectativas muy altas hacia sus hijos, ya que desean que sean los mejores; ante estas metas, los niños se sienten inseguros y frustrados, pues difícilmente conseguirán alcanzar lo que los padres esperan de ellos y de esta manera, afectan su desempeño escolar.
2. También existen padres que actúan con un exceso de protección y el resultado es un niño excesivamente protegido, altamente inseguro y dependiente, que no sabe defenderse a las dificultades por sí solo, sino que requiere de la ayuda de los padres. Esta sobreprotección no permite que el niño salga adelante por sí solo y realice las actividades dentro del aula, por lo tanto, afecta su rendimiento.
3. Los diferentes estilos educativos de los padres crean en sus hijos un gran desconcierto e inseguridad, lo que puede ocasionar un rendimiento más bajo del esperado.
4. Por último, cada vez es más frecuente el caso de los niños que pasan mucho tiempo solos en casa a causa del trabajo de los padres, estos niños carecen del apoyo y la presencia de un adulto, que les enseñe normas y hábitos educativos que ellos respeten, de manera que su rendimiento sea mejor.

c) Situaciones especiales que alteran el núcleo familiar.

Se refiere a circunstancias como la muerte o enfermedad de algún miembro de la familia, la separación de los padres, el nacimiento de un nuevo hermano, el maltrato infantil o el nuevo matrimonio de alguno de los progenitores. Todos estos factores

influyen negativamente en el rendimiento de los niños, porque se presenta un desequilibrio, tanto en su familia como en su personalidad (Herrero y cols.;2006).

d) Desavenencia conyugal.

Dentro de la familia existen diversos problemas conyugales, uno de ellos es la falta de unión familiar o la separación de los padres, lo cual provoca que la atención hacia sus hijos baje y provoque en ellos una sensación de inseguridad y el temor de una frustración; manifiestan una actitud de falta de disposición emocional, un descenso en los intereses escolares, dado que la falta de afecto por los padres provoca que desaparezcan los deseos de vivir, por lo tanto, no debe extrañar que el interés escolar desaparezca.

e) Perfeccionismo.

La supervaloración del trabajo también provoca el bajo rendimiento de los hijos: muchos padres obligan a sus hijos a estudiar constantemente, obligándolos a tomar lecciones particulares y negándoles el derecho a otras actividades, como el jugar, porque perciben esta actividad como un tiempo perdido. Los padres creen que ellos también deben ponerles tareas escolares, por temor de que lo que les asignan en clase no sea suficiente para que obtengan un mayor conocimiento. Todo esto trae como consecuencia que el alumno se sienta agotado dentro del salón de clases, provocando que los resultados sean contrarios a los esperados y, ante ello, los padres

aumentenaún más su presión y mientras más exijan a su hijo, este tendrá un rendimiento más bajo.

Esta situación se da más con padres que son muy perfeccionistas, que se declaran como los mejores si su hijo es el primero, pero cuando se presenta en casos donde el niño es el segundo o el tercero, este llega a pensar que es inútil continuar sus esfuerzos, ya que, sin importar lo que haga, nunca llegará a satisfacer las exigencias familiares y por más grandes que estas sean, no recibirá más que reproches (Avanzini; 1985).

2.5.3. Factores sociales.

Existen componentes de índole social que tienen cierta incidencia en el rendimiento académico, los cuales se desarrollarán en el presente apartado.

1) Inadaptación escolar.

Este es un hecho complejo en el que influyen un conjunto de factores individuales, familiares y sociales, relacionados entre sí. Los alumnos, para adaptarse a la escuela como en su ambiente adecuado, deben desarrollar una serie de actividades que les permitan alcanzar un estado de equilibrio que satisfaga sus necesidades y aspiraciones.

Lang (citado por Tierno; 1993:29), explica la realidad del “niño inadaptado, que por la insuficiencia de sus aptitudes o por los desajustes de su conducta, se encuentra en dificultad o en prolongado conflicto con las circunstancias propias de su edad y de su ambiente”.

El bajo rendimiento académico es una consecuencia de la inadaptación, el niño escolarmente inadaptado presenta síntomas muy variados como la indisciplina dentro de la clase, por lo tanto el resultado, es el mismo: el retraso escolar del niño inadaptado, o dicho de otra manera, el retraso académico (Tierno; 1993).

2) La televisión.

La televisión supera a los factores tradicionales del niño, como la familia y la escuela; en función a esto, sería lógico que la televisión fuera un instrumento no solo de información, sino también de formación, educación o como un entretenimiento, ya que favorece la capacidad imaginativa e intelectual; este medio puede ser un recurso que fomente la tolerancia y la comunicación mutua, que además estimule la igualdad, la solidaridad y la libertad, que facilite el conocimiento del arte, la ciencia y la cultura.

La televisión ayuda y promueve el aprendizaje en niños de edad preescolar, ya que se establece como una experiencia educativa que favorece el desarrollo del lenguaje, el aprendizaje de nombres e incluso, favorece algunos juegos entre niños. Sin embargo, la realidad muestra que la televisión funciona como una vida de

satisfacción de la curiosidad, en donde se da una deficiente reciprocidad y esfuerzo por parte de los usuarios (Penas; 2012).

En la actualidad, la televisión es un factor que afecta el desempeño de los alumnos, ya que pasan la mayor parte del tiempo viéndola, la cual les impide realizar otras actividades escolares en los tiempos libres y prefieren estar viendo los programas que se transmiten, que realizarlas actividades extraescolares; esto provoca que se vayan atrasando en su desarrollo de aprendizaje y los resultados al final distan mucho de lo esperado, ya que su rendimiento es bajo.

2.5.4. Factores psicológicos.

El perfil psicológico de una persona condiciona su comportamiento en diversas tareas, esto incluye el rendimiento académico. Enseguida se explican los principales elementos de esta naturaleza.

a) La motivación.

La motivación es un factor que influye en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño, por lo tanto, su rendimiento académico también se verá afectado, por eso es necesario que los alumnos tengan una motivación que esté inclinada hacia el éxito escolar, o en el caso contrario, para evitar los riesgos del fracaso académico; en ambos casos se dan situaciones distintas, en las que el docente debe estar al tanto para poder planear las actividades de acuerdo con las necesidades de los alumnos.

En el ámbito pedagógico, la motivación significa proporcionar o fomentar motivos, es decir, estimular la voluntad de aprender. En el contexto escolar, la motivación del alumno permite su atención y esfuerzo en determinadas actividades académicas, por lo que el docente debe inducir motivos en sus alumnos en lo que respecta a sus aprendizajes y comportamientos, para aplicarlos en los trabajos de clase y dar significado a las tareas escolares, de tal manera que los alumnos desarrollen con agrado la actividad escolar y comprendan su utilidad personal y social (Papalia y cols.; 2005).

Es importante que el alumno, en el momento de realizar una actividad, cuente con una confianza en su capacidad, ya que esto le ayudará que pueda realizar exitosamente todas las actividades que se le indique. Si el alumno se siente poco capaz para realizar la tarea, hará un mayor esfuerzo para evitar el fracaso y si los resultados no son como él los esperaba, se sentirá frustrado al no poder realizar perfectamente la actividad.

Si el alumno ha tenido normalmente éxito en sus tareas escolares, es porque ha recibido estímulos positivos en su proceso de enseñanza-aprendizaje y esto le ayuda a tener la confianza y seguir con los siguientes retos que se le presenten. (Aparicio; 2005).

b) Personalidad.

Los rasgos de personalidad influyen significativamente en las capacidades para prever las puntuaciones que se obtiene en los tests de rendimiento educativo, por lo tanto, se confirma que los factores de personalidad, como la inteligencia, son muy importantes para el rendimiento académico. Muchos estudios demuestran que en las escuelas primarias, los extrovertidos tienen un alto rendimiento, pero esta superioridad desaparece y se invierte la tendencia en la escuela secundaria, por lo tanto, su rendimiento también cambia.

Si un niño tiene una personalidad más tranquila, difícilmente se modifica en la secundaria, y su rendimiento se mantendrá en equilibrio, por lo tanto, dependiendo del tipo de personalidad que tenga cada sujeto, será su eficiencia en las tareas y actividades que se lleven a cabo y por consiguiente, su rendimiento académico será exitoso (Crozier; 2001).

c) Inteligencia.

Muchas investigaciones afirman que existen correlaciones positivas entre factores intelectuales y el rendimiento académico, ya que los resultados de los tests de inteligencia o aptitudes, no explican por sí mismos el éxito o fracaso escolar, sino más bien las diferentes posibilidades de aprendizaje del alumno, porque se ha visto que hay individuos que obtienen altas calificaciones en las pruebas de cociente intelectual y los resultados escolares no son favorables, incluso en algunos casos son negativos. Para explicar esta situación, hay que tomar en cuenta otros factores que estén afectando el desempeño del alumno, por lo tanto, no quiere decir que si un niño tiene

una inteligencia alta, tendrá un rendimiento académico alto, sino que existen otros factores que influyen en el éxito o fracaso escolar (Martínez-Otero;2007).

2.5.5. Factores pedagógicos.

Otros factores que afectan el rendimiento académico de los alumnos, son consecuencia, no tanto de las disposiciones personales del alumno, padres y educadores, sino de las condiciones que rodean el hecho educativo en las instituciones académicas en las que se desenvuelve el alumno. A continuación se presentan algunas de estas circunstancias.

1) La inasistencia irregular al colegio.

Afecta en especial a los hijos de funcionarios públicos y militares, que como consecuencia del traslado de los padres, se ven obligados a cambiar de escuela y de ambiente, por lo que tienen que adaptarse de nuevo a otra institución escolar.

Otro de los factores de menores repercusiones pedagógicas es el absentismo escolar, originado por enfermedades o complejas situaciones familiares como:

- Indiferencia de los padres: este es un caso muy común en ambientes económicos deprimidos, donde el niño no asiste a la escuela porque tiene que trabajar para ayudar en casa o atender a sus hermanos.

- Manía hipocondríaca de algunos padres, que impiden al niño la asistencia a la escuela por temor de que contraiga alguna enfermedad.
- Intereses extraescolares: el alumno tiene otras afinidades, las cuales impiden su concentración en la escuela, le atrae más el juego o el aire libre y se va por ahí. En muchas ocasiones los padres se convierten en cómplices del absentismo, llevándose a los menores para que disfruten de largos fines de semana, este caso se da más en familias que tienen un nivel socioeconómico elevado.

Es lógico que la irregularidad en la asistencia de clase, provoque lagunas en los conocimientos en los alumnos, afectando considerablemente su rendimiento, ya que pierden el proceso de aprendizaje que se está llevando a cabo y de la misma manera, se va creando en los alumnos una situación intelectualmente incómoda que los lleva al fracaso escolar.

2) Masificación de las aulas.

Tierno (1993) menciona que en las instituciones, se exige que impartan una enseñanza y educación personalizada, sin que se tomen las medidas que hagan posible la aplicación de los principios de individualización, socialización y actividades propias de la metodología.

De acuerdo con el mismo autor, el número de alumnos no debe exceder de 25 por cada profesor, existen muchos países que solamente cuentan con 15 educandos, sin embargo, hay otros que tienen entre 30 y 40.

En muchas instituciones se ha pedido que no aumente el número de profesores, pero que sigan aceptando a todos los alumnos que lo soliciten, aunque el número supere los 40 o más por aula; dentro de estas instituciones educativas, es imposible que la acción del profesor alcance a todos los alumnos para darles una atención de manera individualizada, por lo tanto, trae como consecuencia el bajo rendimiento académico del grupo, ya que al estar dentro de un contexto así, existen muchos distractores, tanto internos como externos, que no permiten la concentración de los estudiantes.

3) La didáctica.

La didáctica tiene como tarea principal orientar el proceso de enseñanza aprendizaje, ayuda a dar seguimiento de lo que se ha de aprender, contribuyendo así a que el docente realice la tarea educativa de manera comprensiva y fácil.

“La didáctica es un conjunto sistemático de principios, normas, recursos y procedimientos específicos que todo profesor debe conocer y saber aplicar para orientar con seguridad a sus alumnos en el aprendizaje de las materias de los programas, teniendo en vista sus objetivos educativos” (Alves;1990:25).

La didáctica no se limita a los aspectos técnicos de la enseñanza y la formación intelectual de los alumnos, sino que incluye en sus objetivos todos los elementos educativos de formación de la personalidad de los alumnos, mediante los reactivos culturales que emplea, que son las materias y los métodos de enseñanza.

2.5.6. Factores orgánicos.

Hoy en día es evidente que los desajustes de la psicomotricidad se encuentran relacionados con el comportamiento y el aprendizaje, un caso típico lo constituyen los problemas de la dislexia y dislalia, por mencionar algunos. La problemática de los disminuidos físicos o sensoriales, como ciegos, sordos, parapléjicos, ha de resolverse con métodos pedagógicos especiales.

De manera muy frecuente, las enfermedades crónicas constituyen una evidente contraindicación para el normal desarrollo de las actividades escolares, como las enfermedades crónicas cerebrales, cardíacas o diabetes. Hay padres ansiosos del progreso escolar de sus hijos, que los mandan a la escuela aunque estén enfermos, estos niños se fatigan con facilidad y tienen reacciones inestables y agresivas, si alguien asiste a la escuela con alguna enfermedad, esta le impide la atención al maestro dentro de la clase (Avanzini; 1985).

En las etapas de crecimiento, alrededor de los siete años y la pubertad, el niño suele acusar a la fatiga, lo cual va acompañado de dolores de cabeza y extremidades.

Las reacciones en estos casos pueden reflejar el desinterés hacia el trabajo escolar, por lo tanto esta situación provoca que su rendimiento académico sea bajo.

a) Condiciones higiénicas.

1. La alimentación: un niño que tiene falta de alimentación, desarrolla una labor escolar deficiente, a veces asiste a la escuela sin haber desayunado o con un almuerzo muy escaso, por lo que provoca una baja de azúcar en la sangre que genera, a su vez, un estado de somnolencia y desatención general, impidiéndola concentración máxima dentro del salón de clase.
2. El sueño: es una necesidad muy importante, al igual que la alimentación; si un niño no satisface esta necesidad adecuadamente, es imposible que su rendimiento académico sea normal. Si los padres no son capaces de controlar el sueño de sus hijos, pueden sentirse responsables de la inadaptación o fracaso escolar que traerá como consecuencia.
3. La sobrecarga de trabajos escolares: no todo el tiempo el niño tiene que dedicarse a realizar las tareas de la escuela, también tiene la necesidad de jugar y llevar una vida diferente dentro del hogar. Los deberes que se le imponen para realizar en casa deben estar moderados, si no se quiere provocar la fatiga mental del alumno y su antipatía hacia las tareas escolares (Tierno; 1993).

Para concluir este capítulo, se puede aseverar que el rendimiento académico, es el nivel de conocimientos que adquiere el alumno, de acuerdo con el nivel educativo

en el que se encuentre y que se ve reflejado en las calificaciones que obtenga durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que dichos indicadores numéricos constituyen la principal forma de establecer el nivel de rendimiento académico, en donde se toma en cuenta, no solo el conocimiento, actitudes, destrezas y habilidades del alumno, sino que también los que tiene el maestro, ya que sirven como apoyo para que el grupo tenga un desempeño exitoso, el cual se va demostrando de forma cotidiana.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se describe la metodología utilizada en la investigación, el enfoque y el alcance determinados, así como el diseño y las técnicas para la recolección de datos.

Asimismo, posteriormente se procede a presentar los resultados obtenidos durante el estudio de las conductas agresivas que presentan los niños de tercer grado.

3.1. Metodología.

Hernández y cols. (2010:4) definen la metodología como un “conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican en el estudio de un fenómeno”. Su descripción implica las diversas características que adopta un estudio, las cuales se explican en los siguientes subapartados.

3.1.1. Enfoque mixto.

La presente investigación se realizó desde la perspectiva del enfoque mixto, ya que se utilizó tanto en enfoque cuantitativo como el cualitativo, predominando el último, ya que se pretende describir la realidad que se observó dentro de la Escuela Primaria

Tierra y Libertad, con niños de tercer grado, en relación con las conductas agresivas y surendimiento académico.

Según Hernández y cols. (2010:546) “los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio”

Por otro lado Johnson (citado por Hernández y cols.; 2010) visualiza al enfoque mixto como un continuo donde se mezclan los enfoques cuantitativo y cualitativo, centrándose más en uno de estos o dándoles el mismo peso.

En los conceptos anteriores queda claro, que en este enfoque se combinan elementos tanto cuantitativos como cualitativos en un mismo estudio de investigación.

Esta orientación metodológica tiene las siguientes características:

- a) Logra una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno.
- b) Evalúa más ampliamente las dificultades y problemas de estudio.
- c) Produce datos más ricos y variados a través de la multiplicidad de observaciones.
- d) Permite una mejor exploración y explotación de los datos.
- e) Posibilita de tener mayor éxito al presentar los resultados.

- f) Efectúa indagaciones más dinámicas.
- g) Se desarrollan nuevas destrezas o competencias en materia de investigación.

Como se mencionó al principio, en esta investigación predomina el enfoque cualitativo, ya que se utilizó la observación y la entrevista para la recolección de datos, sobre las conductas agresivas que presentan los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán.

Según Hernández y cols. (2010:7), “el enfoque cualitativo utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación”. Se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación con el contexto.

Por otro lado, Pérez (citado por Albert; 2007:146) define el enfoque cualitativo como: “un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto está en el campo de estudio”; el enfoque de atención de los investigadores debe estar en las descripciones detalladas de las situaciones, eventos, interacciones y comportamientos de las personas que sean observables, incorporando la voz de los participantes, sus actitudes, experiencias, creencias y reflexiones tal como son expresados por ellos mismos.

3.1.2. Alcance descriptivo.

También es necesario mencionar que en la presente investigación se empleó el alcance descriptivo, ya que se refiere a detalle cómo se presentó el fenómeno a investigar, en este caso las conductas agresivas de los niños de tercer grado.

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, pretende medir, evaluar o recoger información sobre diversos conceptos de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o variables del fenómeno a investigar (Hernández y cols.; 2010).

Los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, comunidad, suceso, contexto o situación, por lo que el investigador debe tener la capacidad de definir o visualizar lo que se medirá y sobre qué y quiénes se recolectan los datos.

3.1.2. Diseño de investigación no experimental.

La presente investigación se basa en el diseño de investigación no experimental, debido a que no existió una manipulación de las variables, por el contrario, los fenómenos se observaron en su ambiente natural.

Kerlinger (citado por Albert; 2007:91), define la investigación no experimental como la “búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control

directo de las variables independientes, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o que son inherentemente no manipulables”.Únicamente se realizan inferencias sobre la realidad examinada, sin realizar una intervención directa de la variación de las variables independiente y dependiente.

Lo que se realiza en esta investigación es observar los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural para después analizarlos, por lo que no es posible manipular las variables o asignar casualmente a los participantes o tratamientos, debido a que la naturaleza de las variables es tal que imposibilita su manipulación (Hernández y cols.; 2010).

3.1.4. Tipo de estudio transversal.

Es necesario también mencionar que el estudio se utilizó el diseño de investigación transversal, ya que solamente se recabó información necesaria para realizar el estudio sobre las conductas agresivas de los niños de tercer grado.

En este sentido, cabe mencionar que “los estudios transversales recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interacción en un momento dado” (Hernández y cols.; 2010: 151).

3.1.5. Técnicas e instrumentos de investigación.

Las técnicas para la recolección de datos, son parte fundamental para cualquier investigación ya que sirven para obtener la información necesaria del fenómeno estudiado. En esta investigación, las que se utilizaron para la variable de conductas agresivas fueron la observación y la entrevista, y para la variable de rendimiento académico, se recurrió a fuentes académicas de información. Estas fueron las calificaciones contenidas en los registros académicos y que fueron proporcionadas por el docente.

a) Observación.

Para Hernández y cols. (2010:411), la observación es una técnica de recolección de datos que “implica adentrarse en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente”, es decir, estar atento a todos los detalles, sucesos, eventos e interacciones de los fenómenos.

Por otro lado, Barrantes (2007:202) menciona que “la observación es un proceso sistemático por el que un especialista recoge por sí mismo información relacionada con ciertos problemas”. Es, por lo tanto, un producto de la percepción del observador, en la que incluye metas, los prejuicios, el marco de referencia, las aptitudes, además de algún instrumento o aparato utilizado para realizar y registrar la observación, en este caso, las conductas agresivas que presentan los niños de tercer grado y la interpretación que debe hacerse de lo observado.

La observación tiene diferentes propósitos esenciales, que son presentados a continuación, lo cual se toma en cuenta al utilizar esta técnica en el enfoque cualitativo:

- Explorar ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social.
- Describir comunidades, contextos o ambientes, asimismo, las actividades que se desarrollan en estos, las personas que participan en tales actividades y los significados de las mismas.
- Para comprender procesos, vinculaciones entre personas y situaciones o circunstancias, los eventos que suceden a través del tiempo, así como los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren experiencias humanas.
- Identificar problemas y generar hipótesis para futuros estudios (Hernández y cols.;2010).

La observación permite obtener información sobre los fenómenos o acontecimientos tal como se producen, por lo que esta técnica se utilizó en la presente investigación.

El instrumento utilizado para obtener dicha información fue el diario de campo, ya que es herramienta importante que utilizan los investigadores en los procesos de investigación observables, permite registrar los hechos que se están desarrollando en los contextos que se estudian.

“El diario de campo es una herramienta para registrar aquellos hechos que son susceptibles de ser interpretados”(www.instrumentos-investigacion.wikispaces.com); en este instrumento se van registrando los hechos observados por el investigador, organizados por fecha, hora, actividades y los acontecimientos más relevantes del día.

Para registrar la información adecuada en el diario de campo, sobre las conductas agresivas que manifiestan los alumnos, se utilizó una guía de observación de las principales características de las conductas agresivas.

b) Entrevista.

Otra de las técnicas de recolección de datos que se utilizó para la presente investigación fue la entrevista. Hernández y cols. (2010: 418) definen este recurso “como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otros (entrevistados)”, también podría ser en una pareja o un grupo pequeño, siempre y cuando se pueda entrevistar a cada miembro del grupo.

Con la entrevista de preguntas y respuestas, se logra una comunicación y una construcción de significados respecto a un tema. Es una herramienta para recolectar datos cualitativos y se emplean cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil de hacerlo, ya sea por ética o complejidad.

La modalidad de entrevista que se utilizó para recolectar datos sobre las conductas agresivas, fue la semiestructurada, ya que se basó en una guía de preguntas y se introdujeron otras que se consideraron necesarias, con el objetivo de obtener más información sobre el fenómeno a investigar.

a) Registros académicos.

Para obtener las calificaciones de los alumnos que presentan conductas agresivas, el investigador no utilizó ningún instrumento para la recolección de datos, sobre el rendimiento académico, ya que fue la profesora que estaba a cargo del grupo de investigación quien facilitó las calificaciones, a partir de los registros académicos que se encuentran en la institución, en este caso la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán.

Los registros académicos son una serie de datos o archivos públicos que se encuentran en una institución, con la función de tener un registro del rendimiento académico de sus alumnos; estos registros permiten conocer lo que el alumno aprendió a partir de un dato numérico obtenido de las evaluaciones que el docente realiza en un periodo escolar, es decir de las calificaciones que los alumnos obtengan en los exámenes que proporciona la institución.

3.2. Descripción de la población.

La población en una investigación, según Selltiz (referido por Hernández y cols.; 2010:174) “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”.

La población de estudio fue un grupo de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad, turno vespertino, de la ciudad de Uruapan, Michoacán. El grupo en cuestión está formado por un total de 18 niños, de los cuales 12 son de sexo femenino y 6 del sexo masculino.

La edad promedio de estos niños es de 8 a 10 años, de los cuales, la mayoría proviene de un nivel socioeconómico bajo, esto se puede ver porque los niños llegan a la escuela con el uniforme incompleto, sucio e incluso en algunos casos con los zapatos rotos.

Dentro de este grupo de investigación, se identificaron cuatro niños que presentan conductas agresivas, si bien cada uno tiene comportamientos distintivos; de los cuales se encuentran: Luis, Rogelio, José y Vicente.

Luis tiene 8 años de edad, es de baja estatura y de piel clara, la mayoría de las veces asistía a la escuela con ropa normal (sin uniforme), siempre se sentaba en la parte de atrás porque nunca quería trabajar en el salón de clase, molestaba a sus compañeros mientras ellos trabajaban y cuando la maestra salía del salón, aprovechaba para agredir físicamente a sus compañeros.

Rogelio tiene 8 años de edad, es un niño de mediana estatura, robusto y de piel clara, durante las clases siempre trabajaba y realizaba todas las actividades, le gustaba participar y terminaba las actividades primero que todos sus compañeros, pero mientras trabajaba, molestaba a sus compañeros física y verbalmente.

Vicente tiene 9 años de edad, es un niño de baja estatura, rollizo y moreno, él durante las clases dejaba las actividades inconclusas, ya que prefería estar jugando con sus compañeros y durante esta actividad, manifestaba conductas agresivas en sus compañeros, ya que esa era una forma de diversión para él.

José tiene 8 años de edad, es de piel clara; alto y delgado, es muy responsable con sus trabajos y tareas, es de carácter tranquilo, sin embargo, cuando sus compañeros lo molestaban siempre manifestaba conductas agresivas para defenderse.

3.3. Análisis e interpretación de resultados.

Los resultados que enseguida se presentan se relacionan con la parte teórica, complementándose así con la información recabada en el estudio de campo, los cuales se presentan en tres categorías, llamadas: la primera agresividad física, la segunda agresividad psicológica y verbal, y la tercera el rendimiento académico de los alumnos con conductas agresivas.

3.3.1 La agresividad física manifestada por los niños.

En base al diario de campo, a continuación se presentan las evidencias que pertenecen a la categoría de agresividad física que manifiestan los niños de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán.

La agresividad física se caracteriza por heridas, puñetazos, empujones, bofetadas, patadas, entre otros comportamientos (Molina; 1992).

Dentro de la investigación de campo se identificó, que en una ocasión, “Luis se encontraba sentado en la puerta del salón, en eso uno de sus compañeros de nombre Rogelio, iba entrando al salón y al cruzar la puerta, Luis le dio un puñetazo muy fuerte en la espalda, Rogelio volteó muy enojado y corrió hacia donde estaba Luis, con la intención de vengarse, pero Luis al ver que Rogelio iba hacia él, se levantó rápidamente y corrió por todo el salón, para evitar que le pegara. Rogelio lo estuvo correteando por un rato y al ver que no podía atraparlo, lo dejó de corretear y salió del salón muy enojado” (D.C.; 2012: 17).

En otra ocasión, todos los niños se estaban formando en la puerta del salón para irse a la clase de computación, las niñas ya estaban bien formadas y solo había dos niños, de pronto llegaron Rogelio y Luis para formarse. Cuando los dos se encontraban en la fila y comenzaron a avanzar para irse al salón de computación, Ulises le dio un puñetazo a Rogelio para sacarlo de la fila, Rogelio muy enojado se detuvo y volteó, pero no tomó represalias en contra de Luis y siguió avanzando, ya que quería llegar al salón.

Cuando los niños llegaron a la puerta del salón y mientras esperaban que abrieran la puerta, Rogelio se acercó a Luis sin que él se diera cuenta y le dio un puñetazo muy fuerte en la espalda, al mismo tiempo llegó el maestro de computación, abrió la puerta del salón y Luis ya no tuvo oportunidad de regresarle el puñetazo a Rogelio, únicamente se le quedó mirando fijamente y haciéndole señas con la mano de que le volvería a pegar (D.C.; 2012: 23).

En los casos anteriores se puede observar que existe agresividad física, ya que se utilizan los puñetazos contra la otra persona.

Kostelnik y Soderman (2009) mencionan que este tipo de agresividad produce placer al agresor, ya que disfruta con una acción física que lastima a otros o interfiere con sus derechos. En los casos anteriores se observó, que cuando el agresor realizaba este tipo de violencia, demostraba una satisfacción al llevar a cabo la conducta, ya que se reía al lograr su objetivo.

Un día, los niños estaban trabajando en equipos, realizando una actividad de geografía, la maestra estaba con uno de los equipos resolviéndoles una duda, mientras tanto, Luis y Vicente se andaban correteando por el salón y mientras tanto, se empujaban muy bruscamente y cada que lo hacían era con mayor fuerza; en cuanto volteaba la maestra, ellos se detenían para que no los regañaran, pero cuando la profesora se distraía, ellos seguían con la misma conducta (D.C.; 2012: 15).

Otro día, los niños estaban trabajando de manera individual, Luis se encontraba sentado al lado de Rogelio y cuando la maestra se distraía, él se levantaba de su lugar para molestarlo. Después de varias ocasiones, Rogelio se molestó y cuando Luis se volvió acercar, él lo empujó con mucha fuerza, provocando que cayera sentado en la butaca, Rogelio muy enojado le dijo: “Ya cálmate, eh” amenazándolo con sus dedos para golpearlo, pero Luis solo se rio y al ver la actitud de su compañero, ya lo dejó en paz. (D.C.; 2012: 18).

En otro momento, Rogelio entró corriendo al salón junto con otros compañeros porque ya habían dado el toque del timbre para entrar del recreo. Rogelio se sentó en una butaca, de pronto llegó Luis y lo quiso quitar de ese lugar, lo agarró del suéter y lo empujó hacia atrás. Rogelio alcanzó a detenerse y le dijo: “¿Por qué tengo que quitarme? Yo gané este lugar” y empezaron a forcejear entre los dos por la butaca y mientras lo hacían, se empujaban fuertemente (D.C.; 2012: 20).

En los casos anteriores y de acuerdo con Molina (1992) los empujones son una de las características de la agresividad. Como se observó, los niños se agreden utilizando los empujones para lograr lo que se proponen.

Por otro lado, la entrevista que se realizó a la maestra, mencionó que “los niños se empujan y se jalonean entre ellos y que este tipo de conductas es una de las formas de agresión que más se presenta dentro y fuera de clase” (ENT.; 2012).

Soutullo y Mardomingo (2010) afirman que la agresividad tiene como objetivo causar daño a otra persona, utilizando actos y palabras como ataques lanzados con el fin de conseguir que la víctima haga lo que el agresor desea. En los casos anteriores no se logró el objetivo deseado por el agresor, pero se utilizan actos violentos, como los jaloneos y los empujones, con el propósito de lograr su objetivo.

En otro caso, Rogelio y Luis estaban platicando sobre personajes de caricaturas, de pronto Luis, le dijo a Rubén, burlándose al decir que él era “Pucca” (un personaje femenino de una caricatura). Rogelio, al escuchar eso, se molestó mucho, se levantó de su lugar y se dirigió hacia Luis y le propinó una patada muy fuerte. Luis solo se rio y no le dijo nada, pero Rogelio, al ver la actitud de su compañero, le dio otra patada y le dijo: “Sigue diciéndome así y vas a ver”, y muy enojado se fue a su lugar (D.C.; 2012: 17).

Al día siguiente, después de que los niños entraran del recreo, Luis y José, se encontraban juntos, viendo unos billetitos de juguete que utilizaron para una actividad, de pronto José le dio una patada a Luis porque le dijo algo que a él le molestó mucho, pero Luis reaccionó y también le dio una patada, quitándole los billetitos y le corrió para que no volviera a patearle, José no intentó quitárselos y mejor se fue a su lugar (D.C.; 2012: 18).

En otra ocasión, José y Rogelio estaban jugando en el escritorio del salón, con unas tijeras que se encontraban allí, de pronto Rogelio empujó a su compañero y le dio un golpe con la rodilla, pegándole en el abdomen, José solamente se inclinó para sobarse por el golpe que le había dado Rogelio, mirando fijamente y muy enojado, sin

embargo no tomó ninguna represalia hacia él y siguieron ahí en la mesa. Después de unos minutos, Rogelio riéndose le asestó otro golpe, pero José ya no se dejó y muy enojado, le regresó el puntapié y mirándolo fijamente, se fue a su lugar y se sentó, Rogelio únicamente se sobó pero no le dijo nada. (D.C.; 2012:19).

Respecto a los hechos anteriores, Gross (2004) menciona que la agresión es algo que siempre implica una conducta, ya sea física o simbólica y que es ejecutada con la intención de dañar a alguien. En los casos anteriores se puede decir que los puntapiés son conductas físicas que el agresor manifiesta directamente, sin pensar las consecuencias o el daño que le pueda provocar a la persona que agrede.

En la entrevista con la maestra se le preguntó: ¿cuáles son los tipos de agresividad que manifiestan sus alumnos? Ella contestó, “uno de ellos es cuando ellos se pelean, dándose de patadas cuando entre ellos no salen de acuerdo” (ENT.; 2012).

En otra ocasión, los niños habían entrado del recreo y estaban jugando porque la maestra todavía no llegaba al salón. Luis se asomó a la puerta para ver si venía la maestra, y al ver que ella no llegaba, empezó a pelear con Vicente. Luis agarró muy fuerte a Vicente de sus cabellos y lo jaló, Vicente se enojó con la intención de pegarle, corrió hacia donde estaba él, pero Luis también corrió por todo el salón para evitar que Vicente le pegara. Cuando este iba corriendo, Rogelio, que estaba sentado en una butaca, puso el pie, logrando que Vicente se tropezara y cayera al piso. Este, muy enojado, se levantó rápidamente y empezó a patear a Rogelio, porque le

había obstruido el paso, para lograr el objetivo de pegarle a Luis, y Rogelio, también respondió de la misma manera y le dio una patada.

Después Vicente siguió corriendo atrás de Luis con la intención de pegarle; este, al ver que Vicente todavía iba a perseguirlo, se salió del salón y Vicente fue de tras de él, corrieron por todos los jardines y la cancha de la escuela. Luis, al ver que Vicente casi lo atrapaba, agarró una piedra y se la aventó, pegándole en la frente y provocándole una herida, Vicente al recibir el golpe, se detuvo y comenzó a llorar. Luis únicamente lo veía desde lejos, de pronto la maestra gritó desde la puerta de la dirección: “A ver, niños: ¿qué pasa ahí?”, y corriendo se dirigió a ellos para ver que había pasado (D.C.; 2012: 20).

Como se ve en el caso anterior, Luis no pensó en la consecuencia que tendría su conducta, hasta que vio que había provocado una lesión grave a su compañero.

Baron (citado por Crozier; 2001) menciona que la agresión es una forma de conducta dirigida a causar daño o heridas a otro ser vivo que tenga motivos para evitar ese trato.

Por otra parte, Molina (1992) afirma que la agresión se genera por una descarga de energía que se produce en el agresor hacia el agredido, hasta llegar al grado de ocasionar una lesión grave, que requiera de atención médica. En este caso Vicente, al ser agredido por el otro alumno, se alteró, provocando que se diera un desgaste de

energía en él al querer vengarse de su compañero, por eso lo agredió cuando trató de evitar que, él lograra su objetivo y parte del desgaste lo descargó hacia Rogelio.

Como se ve en todos los casos antes mencionados, los alumnos manifiestan agresión física, ya que muestran conductas como, patadas, puñetazos y empujones, con el objetivo de conseguir lo que desean, sin pensar en las consecuencias que se pueden presentar.

3.3.2. La agresividad psicológica y verbal manifestada por los niños.

La segunda categoría corresponde a la agresividad psicológica y verbal que manifiestan los niños dentro del salón de clases, para esto, a continuación se presentan las evidencias, que corresponden a este tipo de agresión.

La agresividad psicológica tiende a darse en la esfera afectiva y se caracteriza por la descalificación, limitación de las potencialidades de acción, de pensamientos y sentimientos de una persona (Molina; 1992).

La agresividad verbal se caracteriza por amenazas, comentarios hostiles o sarcásticos, insultos y un lenguaje amenazante.

A este respecto, un día Luis estaba trabajando con Vicente en una actividad del libro de Michoacán, Rogelio se acercó a ellos y les dijo: “¿Me puedo juntar con ustedes?” Luis se rio burlándose de él y le dijo: “No, porque eres un presumido, chillón

y por eso nadie quiere trabajar contigo”. Rogelio, al escuchar lo que le dijo, solo lo miro fijamente sin decirle nada y al ver que no le permitieron reunirse con ellos para trabajar, se alejó (D.C.; 2012:7).

En otro momento, Luis se levantó de su lugar y empezó a olfatear a Rogelio y tapándose la nariz con la mano, le dice: “Te echaste un pedo”. Rogelio, riéndose, dijo: “No es cierto, no fui yo, fue María”, se levantó de su lugar y también tapándose la nariz le dijo a sus demás compañeros: “María se hecho un pedo”. Al escuchar eso sus compañeros empezaron a reírse y algunos también se tapaban la nariz, diciéndole: “Eres una cochina”. María, al ver que todos se reían de ella, gritó muy enojada: “No es cierto” y dirigiéndose a él le dijo: “Fuiste tú, no me eches la culpa a mí” (D.C.; 2012:9).

En otra ocasión, todos los niños estaban trabajando en una actividad de manera individual, donde tenían que realizar un dibujo, mientras todos los niños trabajaban. Rogelio se levantó de su lugar y empezó a caminar alrededor de sus compañeros, cuando pasó junto a una de sus compañeras, se detuvo para ver su dibujo, en eso su compañera volteó a verlo y Rogelio se empezó a burlar de su dibujo y señalándolo con la mano le decía: “Tu dibujo está bien feo, no sabes dibujar”. Su compañera, ante la actitud de Rogelio, tapó su dibujo con sus brazos y sin decirle nada siguió pintando su dibujo (D.C.; 2012:17).

En otro momento, José, Vicente y Luis estaban juntos trabajando en una actividad de geografía. Luis, mientras trabajaba, empezó a molestar a Vicente, primero comenzó diciéndole palabras altisonantes tales como: “wey” y “pendejo”, después se

empezó a burlar de su familia, diciéndole:“Tu mama es una chaparra y fea”. Vicente se enojó mucho por lo que le había dicho, ya que lo miró con mucho odio, pero no pudo decirle nada porque se dio cuenta de que la maestra estaba junto a ellos y mejor siguió trabajando (D.C.; 2012:19).

En otra clase, los niños estaban realizando una actividad de manera individual, la maestra no se encontraba dentro del salón, de pronto Rogelio se levantó de su lugar y jalando la butaca, se fue hacia un rincón, uno de sus compañeros le preguntó por qué se había quitado y él le contestó:“Porque Margarita no se ha bañado y huele mal, y además tiene piojos y no me los vaya a pegar”.Margarita, al escuchar eso, se agachó y siguió trabajando, mientras algunos compañeros se empezaron a reír de ella(D.C.; 2012:21).

En los casos anteriores se puede percibir que existe tanto agresividad psicológica como verbal, ya que la primera se manifiesta por medio de la segunda; como se ve, los niños hacen comentarios que lastiman psicológicamente a sus compañeros. Por otra parte, en la entrevista que se realizó a la maestra, ella mencionaba que “los niños se pelean porque, se dicen alguna grosería o se gritan” y que es una de las quejas que más recibe de sus alumnos dentro del salón (ENT.; 2012).

Molina (1992) considera que la agresividad psicológica, provoca un daño más profundo que la física y se presenta con mayor frecuencia, ocasionando un clima de interacciones que conducen constantemente una alteración en el desarrollo de la

personalidad infantil, que se relaciona con una imagen deteriorada que el niño adquiere de sí mismo.

Por otro lado, Papalia y cols. (2005) mencionan que la agresión emocional es más sutil que la física, y sus efectos son más difíciles de identificar, ya que se ha relacionado con la baja autoestima, el desajuste emocional, el bajo aprovechamiento, depresión, agresión, homicidio y suicidio.

Cuando los niños agreden verbalmente a sus compañeros, ya sea de manera directa, con palabras altisonantes e insultos, o indirecta, como las burlas y los gestos, como se ve en los casos anteriores, están causando un daño psicológico al niño que agreden, aunque no sea por medio de golpes, al estarlos insultando o burlándose de ellos. De esta manera, se considera que hay agresividad psicológica y verbal, provocando en ellos probablemente la baja autoestima, ya que se está interfiriendo con sus derechos y en la forma de percibirse a sí mismos.

3.3.3. El rendimiento académico de los alumnos con conductas agresivas.

La tercera categoría corresponde al rendimiento académico que tienen los alumnos que manifiestan conductas agresivas, por lo que continuación se presentarán sus calificaciones y la relación que tienen con las conductas agresivas.

Jiménez, (citado por Edel; 2003), define el rendimiento académico como el nivel de conocimientos demostrados en determinada área o materia, de acuerdo con la norma de edad y el nivel académico en el que se encuentre el alumno.

Para la evaluación del rendimiento académico, el profesores quien evalúa y verifica el proceso de los alumnos, desde la etapa inicial hasta el final de un curso, por lo que la profesora, que estaba a cargo del grupo, facilitó los registros académicos, en donde se obtuvieron las calificaciones de los alumnos que presentan conductas agresivas y de esta manera se conoció su rendimiento académico.

Aisrasian (2003) menciona que las calificaciones son una forma de indicar a los padres el desempeño académico de sus hijos, ya que presentan el juicio conciso del profesor en cuanto a la capacidad que adquiere para dominar los contenidos de aprendizaje y las conductas enseñadas en un tema, durante un periodo escolar. Además, las calificaciones representan un elemento muy importante para determinar si el alumno tiene un rendimiento académico alto o bajo, de acuerdo con la calificación que registre.

Luis es uno de los alumnos que constantemente manifiesta conductas agresivas dentro del salón de clases y en base en las calificaciones obtenidas, él tiene un promedio de 6.2, Vicente es otro de los alumnos que manifiesta conductas agresivas y tiene una calificación de 7.2.

En la entrevista que se realizó a la maestra se le preguntó: ¿Cuáles de los alumnos que presentan conductas agresivas, tienen un bajo rendimiento académico? Ella contestó: “de los niños que siempre se portan mal y tienen muy bajas calificaciones, es Luis, porque él nunca quiere trabajar por más que le esté diciendo, prefiere estar dando lata y molestando a los demás, nunca me entrega tareas y son muy pocas veces que realiza un trabajo dentro del salón”.

“El otro niño que tiene bajas calificaciones es Vicente, si no le exijo que trabaje no hace nada tampoco, pero si le digo que tiene que trabajar sí trabaja y me entrega lo que hace, él casi siempre entrega las tareas y eso porque su mamá está más pendiente de él, si la mamá de Luis también estuviera pendiente de él, quizá me entregaría los trabajos” (ENT.; 2012).

De acuerdo con Aisrasian (2003) si el alumno tiene una calificación de seis o siete, se considera que su rendimiento académico es bajo. En los casos anteriores se puede ver que estos alumnos que manifiestan conductas agresivas, tienen un nivel académico bajo, por las calificaciones que tienen; se puede decir que su conducta influye negativamente en el proceso de aprendizaje, trayendo como consecuencia un bajo rendimiento académico.

Otro de los alumnos que manifiestan conductas agresivas dentro del salón de clases es José y él tiene una calificación de 9, Rogelio tiene una calificación de 9.5 y de acuerdo con el autor antes mencionado, estas calificaciones se consideran altas, es decir, tienen un rendimiento académico alto.

Por lo tanto en base a las calificaciones que presentan estos alumnos, se puede ver que la conducta que manifiestan constantemente, no influye en su proceso de aprendizaje, ya que su rendimiento académico no se ve afectado por dichas conductas.

Por otro lado, en la entrevista con la maestra se preguntó ¿Hay alumnos que tiene un rendimiento académico alto a pesar de las conductas que manifiestan? Su respuesta fue: “Sí. Rogelio, a pesar de que es muy agresivo, es muy inteligente, porque siempre está participando en clase, realiza todas las actividades y siempre muestra interés de estar aprendiendo. Así es él, le gusta estar peleando con sus compañeros, pero también le gusta trabajar”.

“José a veces presenta esas conductas porque se junta con los más tremendos del salón, él nunca inicia una pelea y pues también tiene un buen promedio, siempre entrega las tareas, realiza todas las actividades que se hacen dentro del salón y nunca falta a clases” (ENT.; 2012).

Con los resultados que se obtuvieron en la investigación, respecto a las calificaciones de los alumnos que manifiestan conductas agresivas y de acuerdo con los resultados que se obtuvieron, se puede decir que no en todos los casos, los niños que manifiestan conducta agresiva tienen un bajo rendimiento académico, ya que de los cuatro niños que se identificaron con esta problemática, solo dos tienen un bajo rendimiento académico, y los otros dos, que también presentaban conductas

agresivas, tienen un rendimiento académico alto, por lo tanto, se puede decir que las conductas agresivas, no constituyen un factor que pueda afectar el aprendizaje de los alumnos.

Por lo tanto, entre las conductas agresivas y el rendimiento académico, no existe una relación, ya que hay niños que presentan este tipo de conductas y su rendimiento académico en la escuela, es igual como la de un niño que no manifiesta conductas agresivas y que es dedicado, sin embargo, hay otros casos en donde se presentan las mismas conductas y su rendimiento académico se ve afectado por este tipo de conductas, ya que afectan negativamente su desempeño académico dentro del salón de clase.

Con esto se pudo corroborar que en todos los casos de niños que manifiestan conductas agresivas, se presenta el rendimiento académico bajo, porque de lo contrario, los cuatro niños que manifiestan este tipo de conductas tendrían un rendimiento académico bajo, por lo que esto indica que puede existir otros factores que sean más influyentes en los niños y que provocan que presenten un desempeño académico bajo.

CONCLUSIONES

Los objetivos planteados en la investigación se cumplieron de la siguiente manera:

El primer objetivo, que corresponde a definir el concepto de agresividad, fue cumplido en el primer capítulo, ya que es ahí donde se define el concepto; se menciona que la agresividad es algo que siempre implica una conducta, ya sea física o simbólica, y que es ejecutada con la intención de dañar a alguien (Gross; 2004).

El segundo objetivo, que se refiere a definir el concepto de rendimiento académico, se cumplió en el segundo capítulo, donde se menciona que este atributo es el nivel de conocimientos demostrados en determinada área o materia, de acuerdo con la norma de edad y el nivel académico en el que se encuentre el alumno (Jiménez, citado por Edel; 2003).

El tercer objetivo, que corresponde a conocer los factores que influyen para que los alumnos presenten conductas agresivas, quedó cubierto en el primer capítulo, en el cual se hace referencia a diferentes elementos que conducen al niño a comportarse de manera agresiva, tales como: la familia, el moldeamiento y reforzamiento de conductas, los medios de comunicación de masas y la falta de conocimiento y habilidades. Se tiene a la familia como uno de los factores más influyentes en este tipo de conductas, ya que es en donde el niño se desarrolla y aprende todas las conductas que manifiesta.

El cuarto objetivo, que se refiere a conocer el rendimiento académico de los alumnos que presentan conductas agresivas a partir de sus calificaciones, fue cumplido a partir de los registros académicos que se obtuvieron de cada uno de los alumnos que manifestaban conductas agresivas; se pudo constatar que de los cuatro

niños que presentaban conductas agresivas, dos de ellos tienen un rendimiento escolar bajo y los otros dos tienen un nivel académico alto.

El último objetivo particular, que concierne a establecer la relación entre las conductas agresivas y el rendimiento académico con las calificaciones obtenidas de los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán, se cubrió con las observaciones realizadas en el campo de investigación, donde se registraron en el diario de campo todas las conductas manifestadas por los alumnos más agresivos y a partir de las calificaciones obtenidas de ellos, se pudieron comparar ambas variables en busca de un posible vínculo.

El objetivo general se logró al describir detalladamente el rendimiento académico, a partir de las calificaciones obtenidas, de los alumnos que presentan conductas agresivas, con el fin de establecer la relación que existe entre estas dos variables.

A partir de ello, se encontró que no en todos los casos en donde se presenten conductas agresivas, tiene que haber como consecuencia un rendimiento académico bajo, y esto se pudo comprobar en esta investigación, ya que de los cuatro niños que presentaban conductas agresivas frecuentemente dentro del salón de clases, dos de ellos tienen calificaciones bajas y los otros, calificaciones altas, esto indica que las conductas agresivas no representan un factor que afecte el desempeño académico de los niños, es decir, no en todos los casos existe una relación entre las conductas agresivas y el rendimiento académico.

Es así, como se da respuesta a la pregunta de investigación planteada al inicio, donde se cuestiona si existe relación entre las conductas agresivas y el rendimiento académico de los alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria Tierra y Libertad de Uruapan, Michoacán.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Guiado; De la Lebl, Blanca; Recinos, Luis. (1987)
Conducta problema en el niño normal.
Editorial Trillas. México.

Airasian, Peter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
Editorial McGraw-Hill. México D.F.

Albert Gómez, María José (2007)
La investigación educativa.
Editorial McGraw-Hill. Madrid.

Alves de Mattos, Luiz. (1963)
Compendio de didáctica general.
Editorial Kapelusz. Buenos aires.

Aparicio Gordo, Rosa María. (2005)
La influencia de la motivación en el rendimiento académico de la escuela primaria.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan,
Michoacán, México.

Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Editorial Herder. Barcelona.

Barrantes Echeverría, Rodrigo. (2007)
Enfoque cuantitativo y cualitativo.
Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.

Burga León, Andrés. (2005)
Evaluación del rendimiento académico.
Editorial Ministerio de Educación. Lima.

Crozier, Ray W. (2001)
Diferencias individuales en el aprendizaje.
Editorial Narcea. Madrid.

Domenach, Jean-Marie. (Coaut.) (1981)
La violencia y sus causas.
Editorial Unesco. París.

García Legazpe, Félix. (1993)
Motivar para el aprendizaje desde la actividad orientadora.

Editorial Ministerio de Educación. España.

Gross, Richard D. (2004)

Psicología de la ciencia, de la mente y la conducta.

Editorial Manual Moderno. México.

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)

Metodología de investigación.

Editorial McGraw-Hill. México.

Herrero Remuzgo, Salvador; Merayo Alonso, Luis Antonio; Cano García, Francisco Javier; Ibáñez Salmerón, Juan Carlos. (2006)

Psicología de la Xunta de Galicia.

Editorial MAD, S.L. España.

Ibáñez García, Tomás; Mercé Botella, Miquel; DoménechFeliu, Joel; Martínez Martínez, Luz M.; PallíMonguilod, Cristian; Margot Pujal; Tirado Serrano, Francisco Javier. (2004)

Introducción a la psicología social.

Editorial UOC. Barcelona.

Kostelnik, Phipps; Soderman, Gregory. (2009)

El desarrollo social de los niños.

Editorial Delmar. México.

López de Lerma, María Elena; Arango de Narváez, Teresa. (2005)

Estimule sus aptitudes, virtudes y fortalezas.

Editorial Gamma. Bogotá, Colombia.

Martínez-Otero, Valentín. (2007)

La buena educación: reflexiones y propuestas de la psicología humanista.

Editorial Anthropos. Barcelona.

Mendoza Estrada, María Teresa. (2011)

La violencia en la escuela.

Editorial Trillas. México.

Molina Molina, María Lorena. (1992)

Los problemas de la infancia en Costa Rica y los servicios sociales infantiles.

Editorial EUNED. Costa Rica.

Narváez, Eliazar. (1999)

Investigación del rendimiento estudiantil: problemas y paradigmas.

Editorial Humanidades. Venezuela.

Palmero, Francesc; Fernández-Abascal, G. Enrique; Martínez, Francisco; Chóliz, Mariano. (2002)
Psicología de la motivación y emoción.
Editorial McGraw-Hill. España.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskins Feldman, Ruth.(2005)
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
Editorial McGraw-Hill. México.

Penas Castro, Santiago. (2012)
Aproximación a los valores y estilos de vida en los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña.
Editorial Universidad Santiago de Compostela. España.

Ross, Vasta; Marshall, M. Haith; Miller, Scott A. 2008)
Psicología infantil.
Editorial Ariel. Barcelona.

Solloa García, Luz María. (2006)
Los trastornos psicológicos en el niño.
Editorial Trillas. México.

Soutullo Esperón, César; Mardomingo Sanz, María Jesús. (2010)
Manual de psiquiatría del niño y del adolescente.
Editorial Medicina Panamericana. Madrid.

Tejedor, Francisco Javier. (1998)
Los alumnos de la universidad de Salamanca, características y rendimiento académico.
Editorial Universidad de Salamanca. España.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Editorial Plaza y Janes. Barcelona.

Torres, Rosa María. (1995)
Los achaques de educación.
Editorial Libresa. Quito, Ecuador.

Zaczyk, Chistian. (1998)
La agresividad, comprenderla y evitarla.
Editorial Paidós. París.

MESOGRAFÍA

Edel Navarro, Rubén. (2003)

“El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”.

REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación

2003, Vol. 1 N° 2

<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Fundación VECA, Asociación Psicología Iberoamericana de Clínica y Salud. (2012)

“Conducta agresiva entre iguales y rendimiento académico en adolescentes españoles”.

<http://www.thefreelibrary.com/Conducta+agresiva+entre+iguales+y+rendimiento+academico+en...-a0314254324>

Navazo Suela, María Agustina; Alonso García, Julia. (2002)

“La agresividad y su relación con el rendimiento escolar”

Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN-e 1575-0965, Vol. 5, N° 1, 2002.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1031359>

Reyes Tejada, Jesica Noelia. (2003)

“Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes de psicología de la UNMSN.”

Tesis:Lima, Perú.

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf

sites.google.com/site/agresividadenlosalumnos/tipos-y-manifestaciones

www.consultasexual.com.mx/Documentos/agresividad.htm

www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/consecuencias.htm

www.mercaba.org/DicFI/A/agresividad.htm

www.instrumentos-investigacion.wikispaces.com

GUÍA DE OBSERVACIÓN DEL DIARIO DE CAMPO

Características de las conductas agresivas:

- Gritos.
- Pleitos.
- Accesos de cólera.
- Amenazas verbales y físicas.
- Daño a objetos materiales.

Tipos de agresividad:

- Impulsiva: se caracteriza por insultos para conseguir lo que se desea.
- Instrumental: tiene como objetivo principal obtener un beneficio.
- Accidental: puede presentarse durante el juego, ya que ocurre por casualidad.
- Física: como golpes, puñetazos, empujones, patadas, entre otros.
- Psicológica: se genera cuando la agresión es verbal.

ANEXO 2

ENTREVISTA PARA LA MAESTRA QUE ESTÁ A CARGO DEL GRUPO

1. ¿Qué entiende por agresividad escolar?
2. ¿Qué tipo de conductas agresivas se pueden presentar en las escuelas?
3. Dentro de su grupo, ¿se encuentran niños que presentan conductas agresivas?
4. ¿Cuáles de sus alumnos presentan este tipo de conductas?
5. ¿Cuáles son las conductas agresivas que más presentan los alumnos?
6. ¿Cómo se dio cuenta que dentro del grupo se presenta esta situación?
7. ¿Por qué considera que los alumnos presenten esas conductas?
8. ¿Ha hecho algo al respecto?
9. ¿Cómo es el desempeño de los alumnos que presentan conductas agresivas dentro del salón clase?
10. ¿Cuáles son las calificaciones de los alumnos que manifiestan conductas agresivas?